

ALTERNATIVA

MST

Socialista

NUEVA IZQUIERDA
Movimiento Socialista de los Trabajadores



**CONTRA EL AJUSTE
Y LA TREGUA**

VAMOS CON LA

**IZQUIERDA
AL FRENTE
POR EL SOCIALISMO**

NUESTROS LOCALES

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya - Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Pringles 600 (esq. Bogado) Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores - Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia - Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14
 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro - Rivadavia 8976 • Comuna 11: Margariños Cervantes 2703 V. Santa Rita • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza - P.I. Rivera 5216 • Comuna 14: Charcas 4554, Palermo.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 c. Pza. Alsina)
 • LANÚS: Carlos Gardel 363, Lanús centro • Bustamante 771, Gerli • QUILMES: Entre Ríos 63 • Los Andes 4020, Bernal Oeste • LOMAS DE ZAMORA: Claudio de Alas y las vías s/n°, Budge • FLORENCIO VARELA: Luis Braille 2318, esq. Esposos Curie, Villa Angélica • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2do piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación) Boulogne • TIGRE: Entre Ríos 630 bis, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Av. Callao 768, esq. Pablo Nogués Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras est. San Miguel) • Roca y Martín García, B° La Estrella, San Miguel Oeste • JOSÉ C. PAZ: Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • SAN MARTÍN: Av. 25 de Mayo 1739 (a 3 cuadras de la estación) • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • MORENO: Victorica 653 (a 1/2 cuadra de Mitre), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Independencia 2292, Merlo centro • Sívori 2435, B° Nuevo • Méndez 1538, B° Santa Marta • ITUZAINGO: Olivera s/n°, esq. Cuyo • LA PLATA: Calle 55 N° 595, e/ 6 y 7), Tel.(0221) 482-4784 • BERISSO: Calle 66 y 125, Villa Argüello • ENSENADA: Calle 126 (entre 37 y 38) Villa Catella.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BS. AS.

OLAVARRÍA: Velez Sarsfield 3220, Tel. (02284)15-537083 • PERGAMINO: San Martín 1269, Tel. (02477)15-609153 • BAHÍA BLANCA: Tel.(0291)15-404-8759

INTERIOR DEL PAIS

CHUBUT: Alem 117, Cdoor. Rivadavia • Gales 643, Trelew • CÓRDOBA: Igualdad 19 (centro) • Wilson 1911, Seccional 13
 • Bolívar 1730, Villa María • Pje. Independencia 1650, Cosquín • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343)15.4280574
 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mza. Cap. • SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238 Tel.(0385) 434-2367, Capital
 • Soler 547 Tel.(0385)427-6261, La Banda • NEUQUÉN: Pringles 1500 B° Islas Malvinas, Nqn. Cap. Tel. 0299.155880977
 • SANTA CRUZ: Rivadavia 406 Tel.(02966)488-043 Río Gallegos • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Caucete Laprida y Aberastain
 • JUJUY: Junín 57, Jujuy centro • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Av. Jujuy N° 93 / Teléfono: 0387 4711559
 • SANTA FE: Crespo 3965 Tel.(0342)481-0945 Sta. Fe • Entre Ríos 1055 (pta. alta) Rosario centro • San Nicolás 661, Rosario Terminal • San Martín 1321, Fray Luis Beltrán • 17 de octubre 822, Villa Gob. Galvez • San Lorenzo 865, Reconquista • Tel. (03382)15579567, Rufino • TUCUMÁN: Benjamín Villafañe 1126, Villa 9 de Julio. Tel. (0381) 4284052, (0381) 155880978, Perú 940, Villa Urquiza. San Miguel de Tucumán. Las Talitas: Calle 35 N° 256 • Congreso 134, Banda del Río Salí
 • RÍO NEGRO: Tel (0299)154640059 Cipolletti • Tel (0294) 154551061 Bariloche
 • CORRIENTES: Tel.(03772) 43-3326

www.mst.org.ar



MstArgentina



@MSTArgentina

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
 Perú 439, Capital Federal - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5
 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Primer año de Macri: aplazado

Balance pésimo. Las promesas de Macri de pobreza cero, de inversiones a granel, de inflación baja, de aumento del empleo y mejora en el segundo semestre, fueron un verso gigantesco. Los de abajo estamos cada vez peor. Lo sufrimos cuando vamos a comprar, pensamos en las fiestas y en las vacaciones. La nota del primer año de gobierno es mala.

Todo mal. Los de arriba ensayan explicaciones justificativas. «*Están aprendiendo a gobernar*», «*Le fue mejor que a Kirchner el primer año*», «*Así empezó en Capital*» o «*Estamos mal, pero hay esperanzas*». Lo hacen porque no hay un Plan B, ni económico ni político, por lo cual todavía se juegan a sostener al gobierno, pero no se puede tapar el sol con un dedo.

Querer no es poder. El gobierno se jugó a «normalizar» la situación de entrada, es decir, a ajustar y aplastar a los trabajadores y el pueblo. No pudo. Más allá de imponer algunas medidas, generó un revulsivo social y pérdida de apoyo. Y esto recién empieza. Es un problemón para el PRO de cara a las elecciones del año próximo: desde el punto de vista burgués necesitan ajustar a fondo, pero eso sería letal para conseguir votos.

Que mal se te ve. En lo económico, toman medidas nefastas que profundizan la crisis. Desde el punto de vista político, no pegan una. ¿Y qué pasaría si les va mal en las elecciones del 2017? De la debilidad pasarían a quedar en el aire. Y no hay gobierno que pueda avanzar en esas condiciones. Por supuesto, hay atenuantes, cuentan con el apoyo de los poderosos y los dirigentes traidores. Sin embargo, hay motivos de fondo que empujan hacia más crisis y enfrentamientos.

Crisis capitalista. La crisis de la economía capitalista mundial sigue su curso. Y afecta con fuerza a los principales socios de la Argentina: China y Brasil. Sus efectos llegaron al país para quedarse. El imperialismo y los ricos quieren que los de abajo paguemos la crisis que ellos generaron. La crisis capitalista augura mayores penurias para los países semi coloniales, más ajuste, hambre y entrega a las multinacionales.

Un país devastado. Encima los Kirchner dejaron un país destrozado. Los millones de dólares que embolsaron con el «viento de cola», pasaron de una recuperación parcial a la aplicación de un plan burgués puro y duro. Corrupción generalizada, caída del superávit, pérdida del poder adquisitivo y pobreza. Al mantenerse en los marcos de la economía burguesa y la vieja política los K y el Partido Justicialista dejaron un país fundido.

Hay PRO porque hubo FPV. La deuda pública se hizo gigantesca, no hubo reconversión industrial y la economía nacional volvió a ser totalmente dependiente de los vaivenes del mercado mundial. El fracaso del doble discurso, las mentiras, las medias tintas y el comienzo del ajuste generaron el descontento que le abrió la puerta a Macri. Aunque miren para otro lado, los K son los principales responsables de que la derecha esté arriba.

Subproducto del fracaso K. Hubo un voto castigo generalizado que no configura un giro a la derecha porque no hubo un cambio en la correlación de fuerzas a favor de la burguesía sobre la clase trabajadora. Arriba hay un gobierno débil que sí va a la derecha. Pero no logró imponer ese giro en las mayorías populares. El movimiento de masas pelea cada vez más por sus propias reivindicaciones porque no está derrotado.

Gobierno de los privilegiados. Este es un gobierno neoliberal, que viene a joder a los de abajo, a aplicar un ajuste ortodoxo, a bajar el salario y a privatizar. Siempre a favor de las multinacionales y los grandes empresarios. Además es un fanático el imperialismo, por eso está dando una vuelta de tuerca a la entrega y al endeudamiento externo. Otra vez, los recursos del país se pusieron enteramente al servicio de los negocios internacionales, con las graves consecuencias que ello implica para la salud y educación públicas, para el trabajo, la vivienda y los salarios. Hay que romper con este engendro, enemigo de los trabajadores y el pueblo.

La mano de los K al régimen burgués. Las jornadas del 19 y 20 del 2001 fueron letales para el bipartidismo y las instituciones burguesas: «*Que se vayan todos*» «*Sin peronistas y radicales vamos a vivir mejor*» fueron consignas que quedaron retumbando en los oídos de los de arriba. El desprestigio de las institu-



Mauricio y sus amigos.

ciones estaba en su punto más alto. Con su «doble discurso» los K congelaron los efectos del Argentinazo, pero no los pudieron eliminar por completo.

Postulantes a sepultureros. Macri está decidido a recomponer el funcionamiento «normal» de las podridas y corruptas instituciones del régimen, como el Congreso, el Senado, la Justicia y las fuerzas represivas. Pero tiene problemas para lograrlo, porque esas instituciones actúan contra los de abajo y causan más bronca que apoyo. Quieren enterrar el Argentinazo y sus consecuencias, pero el resultado de este objetivo reaccionario no depende de la voluntad del poder sino de la lucha de clases.

La comparsa eclesiástica-burguesa. Ante esta situación con elementos de descontrol, la Iglesia se vio obligada a intervenir en forma directa. Así el Papa y la Iglesia se metieron en los asuntos políticos buscando la «paz social» del ajuste y la injusticia. Cuentan con el apoyo del PJ y las variantes burguesas que se arrodillan, tanto en sus variantes políticas, como sindicales y sociales. Todos forman un conglomerado que, más allá de los discursos, actúa contra los trabajadores y el pueblo.

Burócratas en problemas. La CGT merece un párrafo aparte. El triunvirato se alineó con la Iglesia para sostener a Macri. En una traición histórica, dejaron correr el ajuste sin llamar a paro general y plan de lucha. Pero no se la están llevando de arriba porque hay un descontento sin precedentes, lo que abre una gran oportunidad para construir una nueva dirección del movimiento obrero.

Los que no pasaron la prueba. Los últimos tiempos colocaron otra realidad sobre la mesa: la crisis de la CTA que se postuló como alternativa a la CGT. A pesar de haber generado esperanza en muchos honestos luchadores, terminaron a la cola de distintos proyectos políticos burgueses y recreando desde sus dirigentes, los métodos burocráticos que decían combatir. No pasaron la prueba ni son alternativa de cara a lo que se viene.

Una de cal, una de arena. Desde el punto de vista económico vamos a una perspectiva oscura. Al mismo tiempo el descontento con la situación y los viejos dirigentes sindicales y políticos pondrá una enorme responsabilidad sobre las espaldas de la izquierda socialista y revolucionaria: apoyar y coordinar las luchas, y construir una nueva dirección sindical y política, fuerte, unitaria, capaz de transformarse en una verdadera alternativa para las grandes mayorías obreras y populares. Nosotros somos optimistas y tenemos confianza en la clase obrera, tanto en su lucha como en su voluntad de cambio.

Izquierda al Frente por el Socialismo. Y terminamos el año contentos, porque logramos poner de pie algo nuevo: Izquierda al Frente por el Socialismo, conformado por nuestro MST y el Nuevo MAS. Como dijo nuestro compañero Alejandro Bodart en el acto de fin de año de Parque Sarmiento: «*Nace para superar el sectarismo del FIT y poner en pie la alternativa unitaria y por el socialismo que hace falta en nuestro país.*»

Pensalo, es hora de ponerse a militar. Los desafíos que vienen son muy grandes. Los viejos partidos patronales no van más. En la Argentina y en todo el mundo pasa lo mismo: de un lado están los gobiernos burgueses con los explotadores y opresores y del otro lado los trabajadores y el pueblo. Tenemos el desafío estratégico de organizar una alternativa socialista y revolucionaria acá y a nivel internacional. Por eso, te invitamos a conocernos y organizarte con nosotros de cara todo lo que se viene.

PANORAMA ECONÓMICO

El túnel sigue a oscuras

A un año de haber asumido, el plan económico de Cambiemos está empantanado, se desmoronan las promesas y Macri no logra imponer a fondo el ajuste que necesitan las grandes corporaciones. Un año sin «segundo semestre», lluvia de inversiones ni «luz en el túnel».



Gerardo Uceda

Hace más de un año asumía Macri. El triunfo en la segunda vuelta sobre el kirchnerismo representado por Scioli, se debió principalmente al voto castigo de la gente que, harta de ajuste, doble discurso y de esperar en vano la redistribución de la riqueza. No fue, como pregonan desde el FPV y corean desde algunos sectores de izquierda, una derechización del electorado, sino simplemente, hartazgo de un populismo que sólo traía parate económico, pobreza e inflación galopante.

Sobre esa base y con el apoyo total de la gran patronal y los medios de comunicación más reaccionarios, Macri montó su propio relato desde la campaña electoral misma, que podemos resumir en:

Promesa 1. Voy a combatir la inflación: Y lo primero que hizo fue devaluar el peso 50%, subir los combustibles y dejarle libres las manos a los grandes pulpos económicos. La consecuencia era cantada, la inflación se aceleró al extremo que a pesar que en los últimos meses bajó algo por la falta de consumo y la recesión, terminamos el año con más del 45% de inflación real.

Promesa 2. Pobreza cero y como consecuencia de lo anterior, más el aumento de los pasajes y los tarifazos, hay más de un millón de nuevos pobres y una pérdida global del poder adquisitivo de los salarios que supera el 8-10%.

Promesa 3. Vamos a cambiar los planes sociales por trabajo de calidad. Y se vinieron más de 200.000 despidos, recesión feroz en la construcción, en el comercio y en el petróleo. Sin que ningún sector de la economía muestre signos de los famosos «brotes verdes».

Promesa 4. Al pagar a los buitres, liberar el cepo e ingresar en los mercados internacionales vamos a recibir una lluvia de inversiones. Y le pagamos a los buitres y los grandes capitalistas pudimos acaparar dólares a gusto y nos endeudamos nuevamente en la usura internacional, pero la lluvia nunca llegó y lo que vivimos millones es la sequía de trabajo de los últimos 15 años.

Y así, podríamos

seguir enumerando decenas de promesas incumplidas, cuyo único fin era esconder la verdadera orientación del plan de Macri, que sí tuvo destinatarios concretos y aplicación en tiempo récord. Fueron la gran oligarquía del campo a quienes benefició de entrada con la eliminación o baja de retenciones, lo mismo a las mineras y dejó sin tocar un ápice las cuantiosas ganancias del sector bancario siempre beneficiados por los K. El resultado, también casi inmediato fue una transferencia neta de recursos hacia los sectores más concentrados del poder económico cercano al 4% del PBI.

Ajuste a mitad de camino

En un mundo, en una región y en un país cuya economía se achica mes a mes, no existe ninguna forma matemáticamente posible de transferir tanta cantidad de dinero a los ricos, cercano a U\$S 20.000 millones/año, superior a los pagos de la Deuda sin, paralelamente sacárselo a los sectores medios y pobres.

Por eso, parte fundamental del plan consistía en aplicar un brutal ajuste sobre millones, consistente en bajar el salario real, eliminar los subsidios a los servicios basados en tarifazos del 1000% y dejar cientos de miles de estatales en la calle, además de avanzar en aumentar la productividad del trabajo, privatizar las últimas joyas de la abuela y hasta la educación. Para ello, a falta de partido sólido y fortaleza propia, contaba con el apoyo incondicional y monolítico de la burguesía y la complicidad de las direcciones políticas (FPV-PJ) y sindicales (CGT unificada). Todo parecía cerrar bien para Mauricio, hasta que salió a la cancha a aplicar el ajuste y las cosas se le fueron complicando día a día. Con una economía que no arrancaba, sin luz en el túnel, ni brotes verdes, ni segundo semestre



Ilustración: Guillermo Coppo

la bronca popular fue incrementándose y la movilización derrotó los tarifazos del gas, del 1.200% inicial no llegaron ni al 400% ya que tuvo que dar tarifas sociales y aumentos diferenciados por regiones. Y en donde se peleó consecuentemente como CICOP, bancarios, aceiteros, etc. los aumentos conseguidos estuvieron muy por encima de la pauta impuesta desde Economía, demostrando una vez más que la «fortaleza» de Macri viene prestada por la traición de la burocracia.

Es precisamente esta resistencia de los trabajadores y el pueblo a la aplicación del ajuste lo que hace que el plan no cierre. Por eso el año cerrará con mayor déficit fiscal que el del kirchnerismo, porque no pudieron sacar los subsidios, no pudieron avanzar en las privatizaciones, no pudieron seguir con los despidos de estatales, etc. Es por eso también que empiezan a aparecer críticas de sectores burgueses, como los exportadores y los industriales que producen para un raquíctico mercado interno, que reclaman reactivación y un dólar más alto aún. Por eso ya empiezan a aparecer columnas en los diarios más reaccionarios exigiendo mayor ajuste, mano más dura, terapias de shock etc.

Ganancias, un capítulo aparte

Más allá de cómo termine la discusión sobre ganancias, y que represente otra de las promesas incumplidas de Macri, hay cosas que tenemos que tener claras.

Primero, que el proyecto de Massa-Kicillof es, desde el punto de vista bugués un mamarracho, ya que dejaría un déficit mayor al Estado que es incompatible con la idea de «normali-

zar» la economía. Y desde el punto de vista de los trabajadores no soluciona nada, ya que más de un millón seguiría pagando, no toca las alícuotas y deja correr la idea que el salario es ganancia.

Segundo, es un indicio de las grietas del frente burgués que, sin tener aún un plan alternativo, ya abre el paraguas en un intento de encontrar una alternativa política (Frente Renovador-PJ) ante una posible crisis de Cambiemos.

Tercero y fundamental, que ambos proyectos son inviables sin aumentar el déficit, porque ninguno dice ni se atreve a avanzar de dónde saldrá la plata para, aunque sea hacer una rebaja de la carga a los trabajadores. Nosotros siempre hemos sido categóricos, la plata hay que sacársela a las grandes corporaciones, empezando por dejar de pagar la Deuda, impuestos progresivos a las grandes y verdaderas ganancias y riquezas, nacionalizando la banca y el comercio exterior, impidiendo la fuga de capitales y gravando la renta financiera.

Esto es lo que no dicen ni Massa, ni el FPV ni mucho menos los cientos de «periodistas especializados» que hace semanas tratan de plantear el tema como una cuestión de privilegios de un sector de trabajadores supuestamente acomodado y que no es más del 20%, a los que el resto de los trabajadores tendríamos que subsidiar, nada más lejos de la verdad. La realidad es que estos alcahuetes a sueldo de la burguesía no protestaron ni un poco, no dedicaron ni la mitad de tiempo ni de espacios escritos, a denunciar cuando Macri les sacó las retenciones a los grandes pulpos y le dio todo tipo de beneficios, que es de donde debe salir la plata para solventar el hueco que en las cuentas públicas ocasionaría eliminar el impuesto al salario. Son los grandes pulpos los que deben solventar la crisis no los trabajadores.

TRANSFERENCIA HACIA SECTORES CONCENTRADOS AÑO 2016

Devaluación	4.786 millones u\$s
Quita de retenciones a minería y agro	704 millones u\$s
Desregulación de tasa de interés	3.074 millones u\$s
Compra de dólar futuro	4.828 millones u\$s
Aumento de precios	5.991 millones u\$s
Pago fondos buitre	12.000 millones u\$s
Condonación de deuda distribuidoras eléctricas	1.176 millones u\$s

Elaboración en base a datos de FeTERA, CECS, y Ministerio de Hacienda de la Nación

CONTRARREFORMA EDUCATIVA MACRISTA

La escuela estatal por asalto

En 2016 el PRO quiso sentar las bases para tomar por asalto la escuela estatal. El PJ y los K lo avalan y las burocracias docentes pactan o frenan. En 2017 podemos sortear el sitio.



Francisco Torres
Sec. Gremial FND

Desde la *Declaración de Purmamarca* firmada en febrero, que fija las bases de la supuesta revolución educativa de Macri, la “oposición” vino acompañando. En el Consejo Federal de Educación, los ministros provinciales (PJ, K, PS, UCR y MPN) votaron todas las resoluciones que dan el marco legal, ideológico y técnico de una contrarreforma que reproduce los acuerdos de la OCDE y el Banco Mundial.

El PRO va al asalto de todos los niveles y áreas de enseñanza. Es preciso comprender esta avanzada en su totalidad para ponerle freno. En el *Plan Estratégico Argentina Enseña y Aprende* están sus ejes. Abarcan desde su concepto evaluador, a la privatización y degradación del inicial con su proyecto de salas de 3 o la formación docente y una carrera por meritocracia y diferenciación salarial.

También lo que el PRO entiende por jornada extendida, el negocio en áreas tecnológicas, recortes al CONICET, capacitación docente a distancia, injerencia empresaria en los proyectos educativos y “prácticas profesionalizantes” (pasantías) donde los alumnos sean los “recursos humanos” que el capital necesita.

¿Estos bandidos pudieron hacerse del botín? Hay despidos, recortes y ajuste salarial, pero buena parte sigue siendo planes. Hay sí ‘cabeceras de playa’ en

cierto número de escuelas, cosa que no puede hacerse sin los jefes del PJ cómplices. Su operativo Aprender nació golpeado y no cayó porque la burocracia Celeste lo dejó correr.

Ante cada ataque hay resistencia. Pero la burocracia de los gremios docentes de la CGT pacta con el gobierno. Y la Celeste llama a medidas aisladas, más para postularse y descomprimir que para derrotar la avanzada de esta derecha.

¿Por qué decae la escuela pública...?

Ante la falta de pago en Santa Cruz, Bullrich aprovechó para reiterar su ataque al derecho de huelga. En un burdo reduccionismo, culpó a los paros de la crisis educativa. Por eso, su mágica y remanida salida es: *“Tenemos que ponerle límite a la huelga docente”*.

Lo dice a pesar de reconocer que \$ 9.000 de salario promedio no es atractivo para la carrera docente. Pero para pedir resignación con gran hipocresía: *“No tengo más que admiración por los maestros. Tenemos que pagar buenos salarios, pero no podemos resolverlo en un año...”*. Lo



Cayó el techo de una escuela en el barrio porteño de Belgrano.



afirma quien tiene el privilegio de ganar \$ 150.000 mensuales, casi \$ 2 millones al año.

Si como dice Bullrich, estuviera probado que el paro fuera la causa por la cual los padres eligen la privada, debería aumentar el salario docente hasta cubrir la canasta familiar y el acceso a los bienes culturales. Así no habría paros...

Además haría falta subir el presupuesto al 10% del PBI para garantizar las condiciones materiales, con más aulas y establecimientos sin techos que se derrumban como en la escuela porteña de Belgrano. Becas, cupos de comedores, mobiliario, útiles y material didáctico para todas/os.

¿Cuáles son entonces las causas del declive del sistema educativo? Culpar a los paros le sirve para sacar de foco a las políticas de los gobiernos. Como todos siguen dentro de los marcos del sistema, aportan al molde pedagógico de la exclusión para ‘incluir’ en la escuela las desigualdades y violencia social que el modelo genera. ¿La excelencia educativa? Para el que pueda pagarla.

Recuperar y apropiarse de lo pedagógico

La educación está en crisis porque la reservan para la construcción de una ideología ajena a las necesidades populares: infundir la aceptación y reproducción del orden capitalista, sus contenidos y ‘valores’ útiles a la clase poseedora. Así degradan el rol formador del educador al limitarnos a contener las privaciones que rodean la escuela.

Junto a luchar por salario, presupuesto y mejores condiciones materiales para una educación de calidad, es preciso recobrar decisión sobre qué enseñar y cómo hacerlo. Intercambiar sobre experiencias innovadoras y pedagogías críticas, frente al rol docente-reproductor. Pelear por una escuela como lugar de producción del conocimiento científico, democrático y para la transformación social.

A la partitura del PRO que sigue los acuerdos de la OCDE y el BM, aspiramos a hacer sonar los tonos de una izquierda pedagógica. No formamos “recursos humanos” ni jóvenes pasivos, sino ávidos del pensamiento crítico. Reflexivos e inquietos por alcanzar una sociedad igualitaria y justa. Es el desafío del 2017.

Contra Macri, defender los derechos humanos

Pablo Vasco

Mauricio Macri y su gobierno nacional del PRO-Cambiamos cuestionan los derechos humanos en su integralidad.

Cuestionan los derechos humanos de ayer, porque Macri mismo ha calificado públicamente a la última dictadura militar de “guerra sucia”. De ese modo promueve la nefasta “teoría de los dos demonios” y niega el terrorismo de Estado cometido por los milicos asesinos del '76 al '83 y antes por la Triple A bajo el gobierno de Isabel, López Rega y el propio general Perón.

Además, varios de los funcionarios macristas han negado la cifra de 30.000 detenidos-desaparecidos, lo cual implica banalizar la magnitud de aquella represión dictatorial. Y como si eso fuera poco, el Ministerio de Justicia de la Nación ha resuelto no rechazar en las causas judiciales los pedidos de prisión domiciliaria que realizan muchos genocidas condenados a perpetua.

No obstante, muchas Madres y Abuelas

de Plaza de Mayo, HIJOS y otros organismos y luchadores de derechos humanos salen al cruce de estas políticas macristas en favor del olvido y la impunidad. Un buen ejemplo de ello fue la Marcha de la Resistencia el pasado jueves 8 de diciembre en la Plaza de Mayo, motorizada por Elia Espen, Norita Cortiñas y Mirta Baravalle, Madres que siempre apoyan todas las luchas sociales y que nunca capitularon ni se dejaron cooptar por gobierno alguno.

Al mismo tiempo, Macri y su gobierno también atropellan los derechos humanos de hoy. Lo hacen al privar de comida, trabajo, salario, techo, salud o

educación a amplios sectores de la población. Lo mismo por las deplorables condiciones carcelarias. Y lo mismo al no proteger debidamente a las mujeres que sufren violencia machista y al no respetar el protocolo nacional de aborto no punible.

Igual que los gobernadores, el gobierno macrista reprime luchas. Sus policías siguen siendo de “gatillo fácil” y hostigan a los jóvenes. El gobierno siguen criminalizando la protesta social, si bien la resistencia popular le ha impedido aplicar el ridículo “protocolo 5 minutos” dictado por la ministra Patricia Bullrich a poco de asumir. A su vez se pretende militarizar la

seguridad interna con la excusa del narcotráfico. Y mantienen presos políticos, como lo son Milagro Sala y los choferes detenidos en Salta por luchar, cuya libertad exigimos.

Desde el MST y el CADHU (Centro de Abogados por los Derechos Humanos), como integrantes del Encuentro Memoria, Verdad y Justicia, estamos comprometidos en la defensa intransigente de los derechos humanos de ayer y de hoy.

Marcha de la Resistencia. Ripoll y el MST, presentes.



UN AÑO DE RESISTENCIA Y ORGANIZACIÓN

Clase trabajadora: hora de balance

Termina 2016. El año debut de Macri y su intento de aplicar un ajuste ortodoxo para «normalizar» el país. Termina mal y cuestionado. Desde abajo le pusimos palos en la rueda a su plan. Mientras, vamos avanzando en la nueva dirección clasista que se necesita.



Guillermo Pacagnini

Apenas asumió, el gobierno de Macri desplegó un ataque global contra el movimiento obrero, funcional a la estrategia de las multinacionales norteamericanas de recuperar terreno competitivo y a la del FMI de reinsertar al país en el circuito usurero de la deuda. Para ello había que disminuir el déficit fiscal a costa de los presupuestos sociales y las plantas de estatales. Y reducir el «costo laboral» con salarios a la baja, flexibilización y eliminación de conquistas, incluyendo revisión de los convenios y despojo del fuero laboral. Además de contar con los servicios de la burocracia sindical, prepararon un plan de contingencia con protocolo y otras medidas represivas y limitantes de la libertad sindical. El movimiento obrero protagonizó uno de los años de mayor conflictividad, les arruinó la fiesta y amortiguó en parte los efectos de una crisis que quieren descargar hacia abajo. Si el ajuste no fue derrotado, es porque la traición de la burocracia evitó que confluyeran las luchas en un paro nacional. Por eso en este año también aumentó el descrédito y la bronca con los dirigentes sindicales tradicionales y comenzó a cobrar impulso un nuevo proceso de recambio sindical desde abajo expresado en nuevos delegados y organismos sindicales recuperados.

Conflictividad récord y el gobierno, recalculando

Primero fueron los despidos en el estado nacional y los municipios, encubiertos como cese de contratos. La resistencia fue importante y planta del estado no logró reducirse como lo habían planificado. Luego en el sector privado con una oleada de suspensiones y reprogramaciones productivas, facilitada por la burocracia con la secuela de una destrucción neta de 200.000 puestos de trabajo.

La segunda política fue el techo salarial y el condicionamiento a las paritarias. Los centenares de conflictos llevaron a superar el techo y llevar los aumentos a un promedio de 31%. La tercera pata del ajuste inicial fueron los tarifazos y recortes presupuestarios que aplicaron sobre la población en general. Que generaron un amplio rechazo que obligó a bajar su intensidad.

La respuesta fue temprana y global. Las marchas de trabajadores como la del 24 de febrero de estatales, del 29 de abril de las «cinco centrales», la Federal de agosto, la marcha de la comunidad educativa, la concentración estatal frente a la gobernación de Vidal de mayo (la mayor de la década), el ruidazo contra los tarifazos, y el paro de mujeres, demostraron que cuando hay un polo convocante las respuestas son masivas. El gran problema no fue la falta de disposición a la pelea, como arengaban algunos dirigentes, sino la dirección que

traiciona, regula o aísla los conflictos, pacta con el gobierno y aborta las peleas centralizadas. Ese fue el factor que le dio aire al gobierno y las patronales. Pero a la vez generó bronca, ruptura y realimentó el proceso de recambio sindical desde la base. Si se hubiera logrado una lucha centralizada y nacional, un paro nacional con un plan de lucha y medidas escalonadas, el ajuste se podría haber derrotado.

Está cambiando el mapa sindical

El nuevo período abierto con el cambio del gobierno también trajo aparejada una modificación importante del mapa sindical. La derrota y la debacle del proyecto kirchnerista ha acelerado la crisis de la burocracia sindical, sobre todo la ruptura por la base que dinamiza de nuevo el proceso de recambio sindical.

La novedad ha sido la unificación de la CGT. Funcional al «acuerdo social» pero también para cerrar filas ante el proceso de renovación que surge desde abajo. Esta unidad de los triunviros no significa fortaleza y, si bien alejaron la posibilidad del paro nacional, acumularon mayor crisis con la base. Las CTAs si bien han impulsado algunas iniciativas unitarias correctas, no aparecen como el lugar donde el activismo joven y rebelde que germina en la raíz de los conflictos se empieza a aglutinar. La nueva división de la CTA/A y la galopante crisis de ATE, de la mano de la división geométrica de de las «verdes», han dificultado seriamente el desarrollo de la lucha, pero a la vez han empujado a un nuevo recambio, como el que sucede en diversas juntas internas de ATE. Todo indica que la crisis de la burocracia va a seguir profundizándose. La tensión de los combates por venir va de la mano de lograr una nueva dirección. El ministro Triaca: dijo «Tocamos temas sindicales que parecían vacas sagradas». Se refería a la traición del burócrata Pereyra, que firmó un convenio de flexibilización. Van a insistir en liquidar convenios y eliminar conquistas y habrá que resistir.

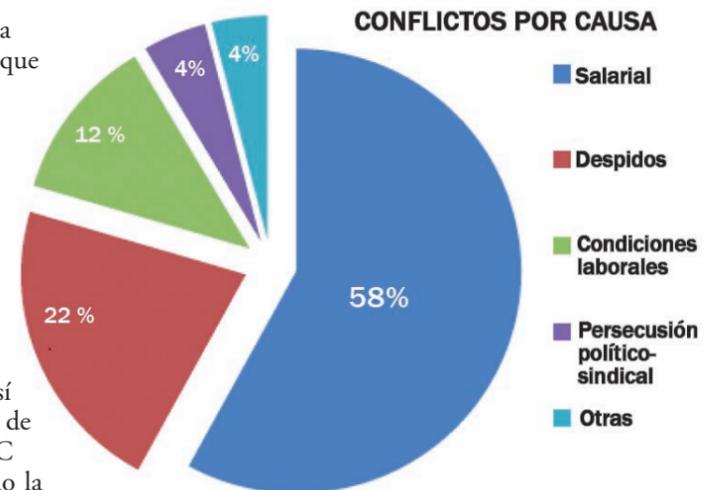
Una nueva oportunidad

Con la salida del kirchnerismo del poder, se debilitó un factor clave que había atemperado el proceso de recambio de dirección abierto con el argentinazo de 2001. No sólo porque acelera la crisis de la burocracia sindical peronista, sino porque se descongelan y dinamizan nuevos fenómenos de recuperación sindical. Aunque se visibilice con más claridad en el activismo joven y rebelde que surge en los gremios más dinámicos, hay expresiones de nueva dirección en el conjunto del movimiento obrero. El gremio docente, donde más ha venido avanzando la recuperación de terreno a la burocracia, ha dado nuevas muestras de vitalidad. La inacción de la Celeste y el capital acumulado de la oposición son un buen aliciente para encarar las elecciones de Suteba y CETERA de 2017. Los avances de Alternativa Docente, que conquistó la secretaría gremial en ADEMyS, mues-

tran la otra cara de esta pelea: la necesidad de que las nuevas direcciones practiquen un nuevo modelo sindical democrático y no reproduzcan rasgos burocráticos del viejo modelo que hay que comatir y desterrar, como muchas veces hacen las fuerzas integrantes del FIT. Así como el nuevo cuerpo de delegados de ADOSAC Río Gallegos, reflejando la necesidad de una amplia unidad de la izquierda clasista. El nutrido activo que se refleja en los estatales, las juntas internas combativas como las del ENRE y la Subsecretaría de Trabajo, los nuevos delegados del INTI o el triunfo en Cultura, son datos más que representativos. El fortalecimiento de nuestra agrupación Alternativa Estatal es parte de este viento de cambio. También en el gremio de Salud, uno de los que más ha luchado de la mano de la consolidación de la CICOP, la UTS de Córdoba, el nuevo cuerpo de delegados del SUTECBA del Htal. Ramos Mejía y el nuevo sindicato del Hospital Moyano. También en el sector privado como la Lista Bordó de la Sanidad que ha extendido la oposición al sindicato de Daer, uno de los triunviros cegetistas. La profundidad del proceso coloca que esté abierto en los gremios del estratégico proletariado industrial. La recuperación del SUTNA nacional y la lista roja de la Carne apuntan en ese sentido. Son los primeros y fructíferos pasos de una nueva oportunidad de ganar nuevos delegados, internas y hasta sindicatos en el camino de forjar la nueva dirección que se necesita.

Los desafíos para 2017

Vamos a un año de nuevos enfrentamientos. Será necesaria la mayor unidad de acción para derrotar el ajuste de Macri y los gobernadores. Siempre manteniendo la independencia política y organizativa y priorizamos,



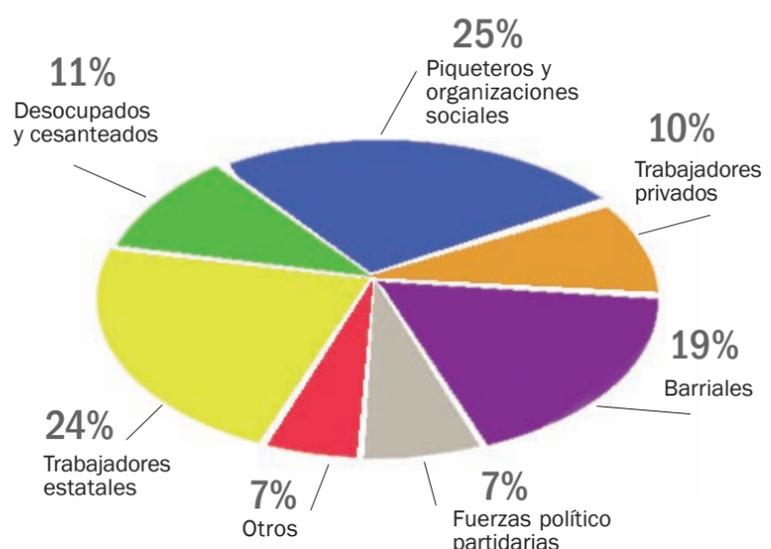
dentro de estos marcos de confluencia, la lunidad con los sectores combativos, clasistas y de izquierda.

Junto a las reivindicaciones de coyuntura, habrá que plantear la necesidad de un plan alternativo obrero y popular. Y la propuesta de un nuevo modelo sindical democrático y para la lucha. Planteando la derogación de la ley de asociaciones sindicales, la más irreestructa democracia sindical, que la basedecida todo, la integración proporcional de todas las corrientes de opinión en listas y organismos, la revocatoria, la no reelegibilidad, las finanzas controladas por la base y la coordinación genuina.

Proponemos como prioritario un gran plenario unitario de todo el sindicalismo clasista y de izquierda, que acuerde con un programa antiburocrático y con una integración consensuada en todas sus instancias (mesa, oradores, etc). Es un paso clave para apoyar las luchas, ayudar a los nuevos dirigentes, impulsar listas unitarias, organizar acciones. Rechazando la política sectaria y divisionista de las fuerzas del FIT que se vienen negando a ello. Las marchas unitarias de la izquierda clasista como la del 9 de agosto y la convocada a los 15 años del argentinazo, son pasos que hay que continuar. Hacia una nueva dirección clasista y antiburocrática en el movimiento obrero. Desde la Corriente Sindical del MST, trabajaremos en ese sentido.

CORTES DE VÍAS PÚBLICAS

Desde el 1/1 hasta el 30/11 hubo 5901 piquetes. según la consultora Diagnóstico Político.



DE SCIOLI Y LOS K A CAMBIEMOS

Con Vidal, un año de ajuste

Vidal profundizó lo peor del ajuste K. Más allá de cómo la trate la prensa corporativa, sus 'obras' fueron recortar salarios y presupuestos sociales, crear impuestazos y un endeudamiento récord, junto a un costado represivo.



Francisco Torres

Los grandes medios le lavan la cara a Mariú Vidal y su calamitoso gobierno como lo hacían antes con Scioli, Las cuatro patas de su ajuste están en consolidar la línea de recorte salarial; recortar los presupuestos sociales, de salud y educación, nuevos impuestazos y alevoso endeudamiento que compromete a varias generaciones.

El plan de obras se va en anuncios

Vidal reproduce y profundiza las peores prácticas del sciolismo y kirchnerismo. En su fastuoso gasto publicitario resalta el verde 'esperanza' en reemplazo del naranja, pero no puede mostrar ni una obra concreta. Hasta la pescaron «inaugurando» obras ya hechas por la gestión anterior.

Como denuncia Bodart en una nota sobre «el plan más ambicioso de la historia», Macri y Vidal anunciaron en abril que crearía 100.000 nuevos empleos con un plan de obras por \$ 150 mil millones. Pero dicho plan bonaerense está parado. Y el Observatorio de la UCA informó que en el GBA el desempleo no se redujo sino que trepó al 11.2%. Es que Vidal dejó correr los despidos masivos en empresas como Cresta Roja,

Alpargatas, Siam, Atma, Pirelli, ex-Ecotrans, Carrefour, entre otras.

Recortes en 2016 y 2017

El Presupuesto 2016 aprobado junto a la «oposición», implicó recortes en salud, educación, desarrollo social, niñez y otros rubros que apuntan a resolver las necesidades del pueblo bonaerense. Lo mismo con el Presupuesto para el 2017 que aspira a votar comprando voluntades.

En Salud pasa del 6,36% de este año al 5,62% en 2017. El más bajo de la historia, cuando CICOP pide un 10%. En Educación recortó en 2016 y lo bajó al nivel histórico del 27%. Mientras este año y el próximo eleva fuertemente los subsidios públicos al negocio de la enseñanza privada hasta \$ 15.000 millones en 2017. Y prepara otro impuestazo con subas del 50,9% en los sellos; del 48,3% en automotores; 39,5% del inmobiliario rural y 37,8% del inmobiliario urbano.

Endeudamiento y salarios a la baja

El PRO fustigó a Scioli porque llegó al récord de endeudamiento con \$ 20 mil millones en 2015, año electoral. Pero en 2016 Vidal lo llevó a lo más alto al endeudarnos por \$ 60 mil millones año y pedir para 2017 otros \$ 63.000 millones más. Como nunca llegaron las prometidas inversiones, nos hipotecan por generaciones.

El aumento docente del 34,6% en

verdad es del 27% anualizado, al ser en tres cuotas no acumulativas. A los estatales les aumentó menos y por eso hubo también paros todo el año. Incluso ahora luchan los profesionales de la salud de CICOP y los judiciales por un nuevo aumento salarial.

Si el 2016 fue de lucha para aminorar el ajuste salarial, el 2017 se preannuncia como muy conflictivo. Porque Mariú viene de firmar un escandaloso y falso aumento del 18% por 15 meses con la burocracia cegetista de UPCN y Fegeppba. En realidad se trata de apenas un 11% anualizado al ser en cuatro cuotas del 4.5%.

Detrás de la sonrisa

Lejos de la imagen angelical que intenta vender, ordenó muchas y feroces represiones como la de cooperativistas a balazos en La Plata, auxiliares de Educación frente a la DGCyE golpeadas y picaneadas con Taser, a trabajadores de los hospitales en Salud, a obreros de Cresta Roja o el feroz desalojo y detenciones de choferes de las líneas Este y 520, a las tomas de terrenos en La Plata. A eso suma su política de saturación de policías y gendarmes en el conurbano, elevando el 65% el presupuesto represivo.

Poner en pie una nueva alternativa

Vidal sonríe para mostrarse como



Ilustración: Guillermo Coppo

la nueva política, pero reproduce la compra de voluntades y votos de leyes contrarias al pueblo a cambio de cargos para los dirigentes del PJ-FPV, el massismo y hasta el GEN de Stolbizer. Así entregó ministerios a peronistas de Massa como De la Torre y del kirchnerismo como la reciente incorporación a su gabinete del intendente de Castelli, el camporista Francisco Echarren, que le puso a un barrio «Julio De Vido». Antes fue el intendente y ex ministro de Scioli, Ismael Pasaglia que se pasó con Mariú. En esta ¿nueva? política, por plata y cargos se dan vuelta como nada.

El 2017 será un año de nuevas luchas y también de dar pasos hacia una nueva alternativa que rompa la falsa opción entre Cambiemos y el PJ en cualquiera de sus variantes. Desde el MST y nuestra confluencia en Izquierda al Frente, aportaremos a esta tarea.

Santa Cruz: un año de rebelión



Emilio Poliak

Lejos del clima festivo, lo que se respira en la provincia es bronca y lucha, a tono con todo lo vivido durante este 2016. El pasado viernes 16 cerca de 5000 personas se movilizaron en Río Gallegos convocadas por la Mesa de Unidad Sindical y hubo movilizaciones en distintas localidades durante toda la semana. Para el 21 se prepara una nueva movilización.

Sucede que al 20 de diciembre la mayoría de los trabajadores y trabajadoras provinciales no hemos cobrado aún los salarios completos de noviembre. Hay anuncios del pago del aguinaldo para el 21 pero nada sobre cuándo se completarán los sueldos y todo hace suponer que la intención de Alicia es quedarse con un mes de nuestros salarios como lo hizo su hermano en 1991 cuando asumió la gobernación.

Una pregunta que surge al hacer una evaluación de lo que pasa es por qué estamos en esta situación pese a la enorme lucha desplegada durante la primera parte del año. Desde el MST creemos que hay tres elementos a tener en cuenta: El primero es que la intransigencia del gobierno y al

mismo tiempo su debilidad e ilegitimidad planteaban la necesidad de no limitar la pelea del primer semestre a una lucha sindical sino plantearse una salida política frente a un gobierno que no daba respuestas. Para eso era necesario un debate y organización de las bases que la MUS (Mesa de Unidad Sindical) podría haber impulsado ya que era una referencia política para gran parte del pueblo santacruceño.

El segundo elemento es que cuando el gobierno estaba contra las cuerdas y se vio obligado a abrir la billetera, en lugar de darle el golpe de KO, a propuesta de las conducciones sindicales se aceptaron las distintas ofertas salariales que aunque superiores a las del comienzo estaban lejos de lo que se reclamaba.

Por último está el hecho de que la MUS no volvió a reunirse prácticamente durante el segundo semestre y la CTA lo hizo en contadas ocasiones. Aunque hubo luchas y medidas de distintos gremios estas fueron dadas por separado, salvo encuentros esporádicos. Esta opinión no quita valor a los logros que se consiguieron ni la gran experiencia realizada al calor de la lucha, pero es importante debatirlas de cara al



futuro ya que el gobierno de Alicia, a un año de haber asumido, no puede garantizar ni educación, ni salud, ni trabajo, ni agua ni electricidad al pueblo de la provincia. Ya ni siquiera garantiza el pago de salarios y aguinaldo en tiempo y forma.

La provincia está a la deriva y para colmo comenzaron los despidos en la industria petrolera que amenazan con multiplicarse. Si la dinámica sigue de la misma manera la tarea de pelear por echar a Alicia se puede poner a la orden del día. Y será preciso dar una salida política desde los trabajadores apelando a asambleas, plenarios u otras instancias de debate y participación democráticas de las bases.

También quedan planteadas dos tareas claves de cara al 2017. La primera es

avanzar al interior de los sindicatos en la democratización, representatividad y la construcción de alternativas de dirección para pelear en mejores condiciones contra el ajuste y la defensa de nuestros derechos. Las buenas elecciones (con triunfos en Río Gallegos) del frente Rosa-Bordó en ADOSAC es un camino a desarrollar.

La otra tarea fundamental es la de construir una alternativa política unitaria de los trabajadores y la izquierda para dar batalla al kirchnerismo y al macrismo. El nuevo frente que conformamos el MST y el MAS es un importante punto de partida y desde allí seguiremos llamando al FIT a conformar un único frente de toda la izquierda en la provincia.

CTEP, CCC Y BARRIOS DE PIE:

Tregua a Macri, bendita por el Papa

La semana pasada, el Congreso Nacional hizo ley la llamada Emergencia Social. Desde la CTEP (conducida por el Movimiento Evita), la CCC y Barrios de Pie, fue presentada como una gran conquista producto de su lucha. Una gran mentira! Fueron muchos los movimientos sociales que este año no pararon de luchar para sacarle a este gobierno conquistas que no quería dar. Y son muchos los que no pactan treguas ni acuerdan frenar las luchas a cambio de migajas y prebendas.

Carlos Ugarte

La primera manifestación pública de esa nueva "unidad", se estrenó el 7 de agosto en la marcha desde la iglesia de San Cayetano a Plaza de Mayo. Encabezada por la Virgen de Luján y organizada en reuniones con la cúpula de la Iglesia argentina y el propio Papa Francisco, estos movimientos enterraron viejos reclamos y unidades con otras organizaciones sociales, para empezar a recorrer un camino de pactos y acuerdos con el gobierno, cumpliendo con el precepto papal de "cuidar a Macri" y "ayudar a mantener la gobernabilidad".

Desde esa marcha se sucedieron muchas reuniones que incorporaron también a la cúpula de la CGT, experta en acuerdos y traiciones, y vínculos con el Frente Renovador de Massa. Después de muchas reuniones con la ministra de Desarrollo Social e importantes funcionarios del gobierno nacional, fueron trabajando un acuerdo donde el gobierno se compromete a aumentar la ayuda social a cambio de un compromiso explícito de "paz social" hasta 2019, que sus firmantes evitaron divulgar pero que igual se hizo público.

Y así llegamos al acuerdo que se concretó el 23/11, con un proyecto de ley consensuado entre todos ellos con las bancadas macristas y kirchneristas, para llevar a las sesiones extraordinarias del Congreso. Un presupuesto de \$30.000 millones para planes y ayuda social y la promesa del gobierno de otorgarle cooperativas a los movimientos sociales firmantes del acuerdo, y la posibilidad



Reunión entre las organizaciones sociales con el presidente del bloque de Cambiemos en Diputados, Nicolás Massot, y los ministros de Trabajo, Jorge Triaca, y de Desarrollo Social, Carolina Stanley.

de habilitarles el manejo directo de una obra social propia, al mejor estilo de los sindicatos de la CGT. Con este acuerdo, el gobierno de Macri buscaba descomprimir las tensiones y el enorme mal humor social que provoca su ajuste, y tratar de llegar sin sobresaltos a fines del 2016. En el camino quedaron enterradas las promesas de crear un millón de nuevos puestos de trabajo en cooperativas relacionadas con los movimientos sociales, que ya era de por sí muy insuficiente.

La Iglesia mete la cola y algunos movimientos colaboran con Macri

Nadie puede estar en contra de exigirle a un gobierno capitalista ajustador y entreguista como el actual, que destine más presupuesto a la ayuda social, en un país donde durante todo el 2016 crecieron los pobres, los indigentes, se perdieron puestos de trabajo y la inflación se devora los salarios y ni hablar de los planes sociales.

Es justamente por eso, que desde los primeros meses de Macri en el gobierno, todos los movimientos sociales vienen reclamando trabajo genuino, aumento de las cooperativas el plan Argentina Trabaja, aumento de la AUH, más y mejor comida para los comedores populares y merenderos que crecieron exponencialmente este año.

Pero hacerlo bajo el amparo de la jerarquía de la Iglesia, viajando al Vaticano y pactando con Macri con la ayuda de Massa y la CGT, firmando un acuerdo de paz social e intentar presentarlo como un acuerdo global con todos los movimientos, no puede llamarse de otra forma que una traición a la lucha por el trabajo digno y las conquistas sociales que se levantaron durante años y que estamos muy lejos de habérselas arrancado al gobierno. Por eso, mientras la CTEP, la CCC y Barrios de Pie festejaban junto a los diputados y senadores macristas, kirchneristas y del Frente Renovador este acuerdo como un gran triunfo, crecen las

luchas, los cortes de calles y rutas, contra este gobierno que quiere usar este acuerdo para presentarse como abanderado de la ayuda social, mientras ajusta, potencia la inflación y mantiene planes sociales con montos de indigencia.

La lucha por trabajo genuino y planes sociales verdaderos, más vigente que nunca

En las barriadas populares de todo el país crece la bronca y el mal humor. La plata no alcanza para llegar a fin de mes y mucho menos para poner algo en la mesa de navidad y año nuevo. Ni hablar de un regalo de reyes para los chicos. La caída de la construcción y los despidos en las industrias generan nuevos desocupados. Miles y miles que vivían de changas pierden esa posibilidad, porque mucha menos gente pinta su casa o arregla las cosas que se rompen.

La lucha por trabajo genuino para los desocupados y desocupadas de todo el país, la batalla por planes sociales que no sean de indigencia y alcancen a paliar la crítica situación de cientos de miles de familias, el sostenimiento de comedores y merenderos con comida de calidad para los pibes y las familias que siguen pasando hambre, no solo no quedó satisfecho con este acuerdo oscuro que firmaron estos movimientos, sino que de ninguna manera justifica una tregua y una paz social a este gobierno. Y así lo entienden los miles y miles que en todo el país siguen luchando y reclamando. Y así lo entendemos desde el MST que los acompañamos y apoyamos con todas nuestras fuerzas.

El "Teresa Vive" en la calle no baja las banderas

Ricardo Acuña

Hoy 20 de diciembre, se cumplen 15 años de esa heroica gesta popular que obligó a reunciar a Cavallo primero y a De la Rúa después, y que pasó a la historia como el Argentinazo. En este nuevo aniversario, desde el Movimiento Sin Trabajo "Teresa Vive", estaremos varias horas cortando la avenida 9 de julio exigiendo al gobierno que termine con la ayuda social por debajo de la línea de indigencia y cree empleos genuinos y denunciando la tregua pactada entre el gobierno y algunos movimientos sociales. Y después acompañaremos al MST y al resto de las organizaciones de izquierda en la marcha de Congreso a Plaza de Mayo. Y en todo el país participaremos de acciones similares.

Pero no marchamos ni luchamos solo para recordar el Argentinazo. Lo hacemos para denunciar que el pacto firmado por el gobierno de Macri con la CTEP, la CCC y Barrios de Pie acepta mantener los ingresos indignos y de miseria para los trabajadores de cooperativas. Marchamos para exigir salarios

dignos y trabajo genuino para todos. Y especialmente para nuestras compañeras de los barrios que son el sector más vulnerable de la sociedad, sin acceso al empleo o con trabajos precarizados y en condiciones de explotación. Para seguir reclamando nuestra histórica exigencia de un seguro universal al desempleado al que pueda acceder todo compañero o compañera que quede sin trabajo o no tenga acceso al mismo. Y para tatarle la boca al gobierno y a sus portavoces, seguir reclamando un plan integral de obras públicas que no sean mentiras de período electoral que generen trabajo genuino y regular.



Ninguna "tregua" frenará nuestros reclamos

A lo largo y a lo ancho de todo el país nuestro Movimiento "Teresa Vive" va a seguir movilizado, sin darle ninguna tregua a ese gobierno ajustador. Vamos a seguir en la calle luchando codo a codo con otros movimientos sociales por todos nuestros reclamos. Y también acompañando las luchas de nuestros hermanos y hermanas trabajadores, cuando enfrentan los despidos y suspensiones, o cuando reclaman por aumentos de salarios o reapertura de paritarias.

Ninguna tregua frenará nuestros reclamos ahora y en todo el 2017, ni nuestra exigencia de un verdadero plan de lucha nacional, con paros y movilizaciones, que obliguen al gobierno a dejar de ajustar y responder a nuestras necesidades y las de pueblo. Y sino lo hacen, que se miren en el espejo del 2001, porque una vez más las calles y todos los rincones del país se llenarán de bronca y de lucha, y aquellas jornadas de hace 15 años se volverán más cercanas.

Ripoll: «Un año muy movido para nosotras, las mujeres»



Este año ha sido muy pero muy movido para nosotras, las mujeres. No sólo participamos de las luchas sociales junto a los compañeros varones: como nunca antes salimos a las calles de todo el país miles y miles a reclamar por nuestros derechos e imponer en la agenda nuestros reclamos.

Ya el año pasado habíamos hecho el #NiUnaMenos. Este año lo repetimos, pero estamos revolucionadas y vamos por más. Por eso protagonizamos hechos que nunca habían sucedido antes. La policía fue contra una madre que amamantaba a su bebé en una plaza. ¿Cuál fue la respuesta? ¡Tetazo nacional! Echaron de un bar a una pareja de chicas lesbianas por besarse. ¿Qué hicimos? ¡Besazo y tortazo en la puerta del bar! ¿Y en Tucumán a Belén, que por un aborto espontáneo la acusaron de asesinato y la metieron presa? ¡Campaña nacional y la pusimos en libertad! Y sigue habiendo trata y explotación sexual de mujeres. Pero por primera vez, en Tierra del Fuego, una víctima les hizo juicio a sus tratantes. ¡Y fueron condenados!

En este marco, el Papa nos manda a decir que si abortamos y nos arrepentimos, nos perdona... Como le dijimos en Plaza de Mayo el 25N miles y miles de mujeres: ¡no queremos tu perdón! Y los que no merecen perdón son esos curas pedófilos que abusan de los chicos. Y el hecho más trascendente: ante el brutal femicidio de Lucía Pérez, hicimos por primera vez en el país un gran paro nacional de mujeres y volvimos a llenar la plaza el 19 de octubre. Y ahora vamos por Conte Grand, al que Vidal quiere de

procurador bonaerense. Es del Opus Dei y se negó a firmar la adhesión provincial al protocolo nacional de aborto no punible. Lo impugnamos por no respetar los derechos de género ni los derechos humanos.

Nuestra lucha es parte de una nueva oleada feminista internacional. Porque el capitalismo para salvar su crisis va por los pueblos, por los trabajadores y por nosotras. Por eso cada vez más mujeres toman conciencia -y hacen que los compañeros acompañen también- de que los verdaderos enemigos son las instituciones y este sistema, que es el padre de la desigualdad y la violencia contra las mujeres.

Las mujeres estamos en todos lados. Por eso esta tarea de lucha y de construcción es transversal. Las convocamos a que salgamos con todo para hacer conocer a nuevas compañeras todas nuestras propuestas, iniciativas y actividades que tenemos planteadas y las que van a ir surgiendo. Porque la violencia no para, la pelea por el derecho al aborto tampoco para y hacia allá tenemos que ir. En cada barrio, en cada facultad, en cada lugar de trabajo, tenemos que organizar comisiones de mujeres para coordinar la continuidad de la pelea, por ejemplo, para hacer un gran paro internacional de mujeres el 8 de Marzo.

Salgamos entonces a hacer grande a nuestra organización Juntas y a la Izquierda, y también a nuestro MST, para dar junto con los compañeros varones la pelea de fondo por derrotar a este sistema capitalista y patriarcal. ¡Vamos, todavía!

GRAN PICNIC Y ACTO DEL MST

Bodart: «Hagamos de izquierda y»

Como cierre del año, el sábado 17 de diciembre el MST-Nueva Izquierda reunió miles de compañeros trabajadores, mujeres, jóvenes y familias enteras en paneles sobre temas como ecosocialismo. Entre otros, se leyó un saludo. Extractamos aquí el discurso de Alejandro Bodart y las palabras de Vidal.

Hace un año nos decían que se venía la noche, porque al venir la derecha iba a avanzar e iba a quedar el tendal. Hoy hay que hacer el balance. ¿Pudieron lograr todo lo que querían los Macri y los grandes grupos económicos? Es evidente que si vemos como estamos, estamos un poco peor: hay más desocupación, aumentaron las cifras del hambre, de miseria. Ahora bien: no lograron todo lo que querían. Y no lo lograron, porque el pueblo argentino, muchas veces con la mano atada por el rol traidor de las direcciones, enfrentó como pudo todos y cada uno de los planes. Arrancaron el año queriendo que los trabajadores aceptaran una pauta del 20% de aumento salarial. Sin embargo, primero los bancarios y luego infinidad de luchas lograron aumentos muy superiores a eso. Intentaron llevar las tarifas a cifras prácticamente impagables. Sin embargo, hubo una rebelión que también los obligó a quedarse a mitad de camino.

Hoy terminan el año mal. La derecha «todopoderosa» que nos vendían, termina el año muy pero muy mal... En la Argentina, Macri termina mal. En todos lados nos encontramos con gente que nos dice «*me arrepiento de haber votado a este tipo*», «*lo voté porque creía que iba a ser un poquito mejor a lo que teníamos, pero ahora me doy cuenta que no sólo no estoy mejor sino que estoy peor*». Han caído en las encuestas.

El rol vendido de los dirigentes

Si Macri no está peor no es por mérito propio, si no por el rol vendido de los dirigentes que están al frente de las organizaciones de masas: En primer lugar, el rol traidor de la burocracia de la CGT, que arrancó el año traicionando la lucha contra los despidos. Decían que iban «a parar el país» si Macri vetaba la ley antidespidos que se había votado en el Congreso. Macri la vetó y todavía estamos esperando el paro general. No hizo nada para frenar el tarifazo, sino que fue la gente sin dirección que empezó a coordinar, salió a las calles y logró que el gobierno tuviera que retroceder. Y a fin de año traicionó la lucha de los trabajadores que en todos lados

pedían un paro general para torcerle el brazo a la política salarial del gobierno, para reabrir las paritarias, para no perder entre un 15% y un 20% del poder adquisitivo. Y traicionaron por un bono miserable, que todavía no se sabe bien quién lo va a cobrar ni de cuánto va a ser.

Si no fuera por esta dirigencia sindical, Macri estaría contra las cuerdas porque es un gobierno estructuralmente débil. No tiene corrientes de apoyo en los barrios. No tiene corrientes organizadas entre los trabajadores que defiendan su política. Depende del apoyo que le dan los traidores que tenemos al frente de las organizaciones sociales. Y si no fuera por el apoyo que le ha dado el PJ en sus distintas variantes, no podría haber sacado ni una sola ley. Sin embargo, arrancó haciendo pasar el acuerdo con los buitres, nos han endeudado como en las peores épocas del país, y todos sabemos que después van a querer planes de ajustes para pagar esas deudas, como ya nos ha pasado. Si no fuera por esos dirigentes como Massa, como el PJ, como el propio kirchnerismo con sus Pichetto, no podría haber avanzado con un presupuesto -que es el plan del gobierno macrista- que nos plantea que el año que viene va a haber un aumento máximo del 18% del salario, cuando hasta el más forro del gobierno sabe que la inflación va a ser dos o tres veces más. Si no fuera por los acuerdos de toda esa dirigencia política podrida no podrían haber votado prácticamente nada...

Macri pudo hacer todo esto porque también tuvo la bendición del Papa y la Iglesia. Nosotros defendemos la libertad religiosa y la seguiremos defendiendo. Pero al mismo tiempo no nos tiembla el pulso, aun a costa de perder algún voto, para denunciar a los sectores que trabajan para que los de arriba vivan cada vez mejor y los de abajo cada vez peor. Y Macri hoy no está peor porque la Iglesia le ha dado una mano fenomenal. No solo actuó para que la CGT no haga un paro general y para que el PJ y toda la dirigencia sindical tradicional le voten todo lo que quiera Macri. ¡Hasta actuó para que algunas organizaciones sociales que venían en la calle peleando firmen una tregua por tres años, no sobre la base de que va a cambiar la política económica de Macri sino por unas migajas, y no para todos los desocupados y sectores sociales que lo necesitan sino para un pequeño sector agrupado con estas organizaciones sociales!



«Salgamos algo grande, nuevo, y socialista»

La izquierda organizó un concurrido picnic y acto popular en el porteño Parque Sarmiento. De la Capital, todo el conurbano y La Plata llegaron en masa. Durante el día hubo juegos para los niños y un reñido campeonato de fútbol con casi veinte equipos de mujeres y varones, así como un ambiente de fraternidad del Nuevo MAS. No faltaron tampoco un divertido concurso de baile y grupos de folklore, música andina y cumbia. El filme Ripoll, que le dieron contenido político a una gran jornada de camaradería militante.



Tenemos que estar contentos

Termina el año y queremos discutir con claridad cuál es la perspectiva para el año que viene. Hay muchos compañeros que dicen: «Bueno, estamos un poco peor económicamente, puede ser que estemos peor el año que viene con esta gente». Eso es una parte de la realidad. Pero los que queremos cambiar la sociedad también nos fijamos en cómo estamos nosotros y qué posibilidades se nos abren. Y si vemos pocas posibilidades nos ponemos tristes, porque se dificulta construir la herramienta que queremos para cambiar las cosas. Pero nos ponemos contentos cuando vemos más posibilidades de construir algo nuevo. Y creemos que tenemos que estar contentos porque cada día se abren más oportunidades.

El kirchnerismo hizo doble discurso. Eso hizo que un sector importante de luchadores que en el 2001 giró a la izquierda y miraba con atención a organizaciones como la nuestra se quedaran atrapados en ese doble discurso. El kirchnerismo dividió organizaciones, de derechos humanos, sociales, dividió a la izquierda. Debilitó las herramientas para enfrentar al sistema. El hecho de que se haya caído y que cada vez esté peor abre más posibilidades para que esa gente que estaba atrapada en una falsa opción siga avanzando hacia la izquierda. Y el hecho de que Macri haya obligado a todas las direcciones políticas y sindicales a girar a la derecha para bancarle la gobernabilidad crea más bronca por abajo. El hecho de que la CGT traicione nos jode hoy, pero abre más perspectivas para mañana. Porque abajo, en la base del movimiento obrero, cada vez hay más bronca y más activistas que rompen con esa burocracia podrida y empiezan a organizar alternativas antiburocráticas y a mirar a la izquierda...

Cada vez más oportunidades

La crisis del kirchnerismo, el giro a la derecha de todas las direcciones, el revulsivo social que es Macri, están planteando oportunidades extraordinarias, y van a ser cada vez más. Se está descongelando nuevamente un proceso de cambio que se inició hace 15 años. Está volviendo y vamos a volver a escuchar dentro de poco en las calles «que se vayan todos». Vamos a volver a escuchar dentro de poco «sin peronistas y sin radicales vamos a vivir mejor». Y seguramente el ingenio popular buscará la forma de incorporar a Cambiemos, a Macri y a todos los que de alguna manera colaboran con que las cosas estén como están. Se va a volver a escuchar en los sindicatos la voz del clasismo, como ya se está escuchando. Porque que se haya ganado el Neumático, que la semana que pasó los compañeros del Ministerio de Cultura hayan ganado la junta interna y tengamos acá un compañero representante de los nuevos dirigentes que están surgiendo. El hecho de que en el INTI nuestra compañera Flor sea una nueva delegada. Este proceso recorre todo el movimiento obrero. Por eso tenemos que ser muy optimistas sobre las posibilidades que se abren.

En la juventud hay una oportunidad extraordinaria de organizar a cientos de jóvenes detrás de una perspectiva socialista y revolucionaria, porque está surgiendo una nueva vanguardia radicalizada, que recorre transversalmente todo. Los nuevos activistas sindicales son parte de una nueva camada joven, que también está en las universidades, los colegios y los barrios... Se está moviendo todo en la sociedad y una de las mayores expresiones es el cambio cualitativo que se está dando en la conciencia de las mujeres, que crearon un paro de mujeres que no

solo fue un ejemplo contra la sociedad patriarcal sino también contra la burocracia sindical y la dirigencia política... Hay una oportunidad enorme de construir una corriente de mujeres revolucionarias. No solo de enfrentar en la calle las medidas que implementa el gobierno, sino de construir y organizar.

Hay una oportunidad enorme de hacer crecer el Movimiento Teresa Vive, porque cada vez hay más gente que frente al hambre y la miseria no se queda en la casa: nos viene a buscar porque quiere salir a pelear. Quisieron frenar la lucha de los movimientos de desocupados con el acuerdo vergonzante que firmaron y lo único que lograron fue que todos los días haya piquetes y cortes de calle...

Izquierda al Frente

Terminamos el año habiendo logrado romper un aislamiento importante que tuvimos en este último tiempo. Hubiéramos querido que desde hace mucho la gente del FIT, en vez de cerrarse en un sectarismo miope, se hubiera abierto a trabajar por una amplia confluencia. ¿Saben lo que se perdió por no hacer eso? La posibilidad de que la izquierda fuera un actor fundamental en el país, la oportunidad de que la opción fuera PJ, Cambiemos o la izquierda. Ahora estamos contentos, porque son cada vez más los sectores de la izquierda que se dan cuenta de que el sectarismo no va ni a la esquina. Y por eso, por una corriente objetiva que va a tender a crecer, logramos hacer un frente con los compañeros del MAS, que nos pone muy orgullosos y muy contentos, porque tenemos una herramienta mucho más fuerte para aprovechar la oportunidad que está planteada. Y para dejar atrás el sectarismo de algunos, superarlo y poder hacer algo grande y amplio. Esta Izquierda al Frente no va a ser como el FIT; no se va a encerrar en sí misma: este frente surge para enfrentar una política sectaria y para llamar a otras fuerzas de izquierda a que se sumen. Y sobre todo, para que vayamos a cada barrio, universidad y lugar de trabajo, a plantearles a los compañeros que es un frente abierto para que todos puedan venir y colaborar en la construcción de una herramienta alternativa.

Nos encantaría que muchos compañeros que vienen dando peleas contra la política ambiental, contra los enormes problemas que tienen las mujeres, contra

el negocio inmobiliario en la Ciudad y por recuperar espacios, fueran parte de esto. Si a partir de este frente logramos nuclear y agrupar cada vez más sectores, vamos a estar fuertes para dar la pelea que es esencial, que es superior a la sindical, a la universitaria y a todas: la pelea por construir una herramienta que le pelee de igual a igual a estos hijos de su buena madre, que están en crisis y reúnen cada vez menos gente pero que muchas veces terminan gobernando no por mérito propio, sino por las debilidades del campo popular que no puede construir una alternativa...

Nuestra pelea es contra el sistema capitalista

...Se demuestra una y mil veces que los que quieren reformar esto, que está podrido, lo único que logran es reformarse a sí mismos, abandonar la pelea y fortalecer a nuestros enemigos de clase. Por eso la centroizquierda está liquidada como proyecto y cada vez en el mundo hay más polarización social entre derecha e izquierda... Y contra los que nos quieren decir que el socialismo está muerto, tenemos que decirles que lo que está pasando en el mundo es que lo muerto es el capitalismo... Ahora bien: no se va a caer solo. Hace falta una fuerza social y organización política para tirarlo. Por eso nos ponemos contentos cuando hay mejores condiciones para construir una herramienta. Si hay mejores condiciones para que más compañeros entren a nuestra organización, quiere decir que estamos un pasito o dos más cerca de la perspectiva de la revolución y el socialismo.

Por eso pongámonos contentos y salgamos con fuerza a aprovechar la oportunidad extraordinaria que se vuelve a plantear. Estamos ante la oportunidad de volver a construir organizaciones fuertes. La izquierda es la única en este país que puede presentar un plan alternativo al del macrismo y el PJ. Todos ellos se juntan para defender la gobernabilidad porque todos defienden el único plan burgués posible que es el del ajuste, el de la miseria de cada vez más gente para que un pequeño grupo de familias viva mejor. Se juntan porque quieren garantizarse sus privilegios, y los privilegios de los burócratas sindicales y políticos que están ligados a la supervivencia del capitalismo. Saben que si crece la izquierda se acaban los privilegios. Por eso salgamos contentos de que hemos logrado unirnos con otras fuerzas. Y sobre todo, porque se empiezan a abrir nuevamente condiciones para que hagamos algo grande, nuevo, de izquierda y socialista.

PRESENTE Y FUTURO DEL KIRCHNERISMO

Lejos de ser la alternativa a Macri

¿Qué paso con la promesa nacional y popular? ¿Fue tal la resistencia al gobierno macrista? ¿Qué hace falta construir para concretar, en el marco de la unidad latinoamericana, una verdadera justicia social? En las próximas líneas algunas opiniones al respecto.

**Martín Carcione**

Hace poco más de un año el candidato ungido por Cristina era derrotado en la segunda vuelta y luego de más de una década de kirchnerismo en el poder, se imponía un candidato opositor.

El macrismo construyó su poder a partir de la convivencia con los K en la capital federal y finalmente aprovechó el desgaste de un ciclo que prometió mucho y cumplió poco, para asaltar el poder e intentar poner la marcha atrás.

Un lento degradé

Rebobinando apenas un puñado de meses, lo primero que podemos decir es que los denominados «gobiernos progresistas» entre los que se asuntó inscribía el kirchnerismo gozaron de sus mejores momentos cuando tomaron las medidas más radicalizadas contra el poder de las corporaciones y el capital.

La estatización de Aerolíneas, las AFJP, o el correo, la descolgada de cuadros u otras medidas que sustentaron los primeros y vigorosos tiempos del kirchnerismo en el poder se fueron disolviendo entre leyes «anti terroristas», acuerdos con Chevron y vía libre a las corporaciones mineras, petroleras y sojeras. El capitalismo con rostro humano no tardó en mostrar la mueca desagradable de las desigualdades, el saqueo y

la expropiación de los bienes comunes.

Lo que se había conquistado se comenzaba a perder y en esas condiciones un candidato impuesto a dedo y rodeado de charlatanes entusiasmaba menos que un partido de la liga iraquí.

La derrota pegó en el centro de la línea de flotación, Aníbal se desbarrancó en la provincia de Buenos Aires y a partir de ahí todo se hizo cuesta arriba, pero no tardaron en anunciar el grito de guerra. Resistiremos con aguante anunciaron, y miles en todo el país asintieron entusiasmados, pero una vez más, los dirigentes se preocuparon más por sus propios negocios que por la defensa del «modelo».

Disgregación, reconversión y reabsorción

El primer fenómeno que sacudió a la tropa «fiel» de Gobernadores, Diputados, Senadores y toda la nomenclatura K fue la disgregación, empezaron a montarse las pandillas para la disputa y terminado el mandato indiscutible de la soberana absoluta, decenas de bufones se acomodan para la sucesión. Mientras miles de honestos simpatizantes kirchneristas se movilizaban contra los tarifazos, contra los despidos del macrismo e incluso presionaban a sus dirigentes sindicales para enfrentar el ajuste, el funcionariado se reubicaba para el porroteo. El primero fue Bossio y su bloque, después los gobernadores e intendentes, por último Pichetto y los



senadores, cada cual atiende su juego y acompañan los proyectos fundamentales del macrismo o «negocian» proyectos para no afectar la gobernabilidad. Lejos de resistir con aguante el violento plan de ajuste del gobierno, esos señores y señoras, juegan al estanciero en el tablero del congreso.

En el medio del juego están los bolsos en los conventos, los chanchullos en la obra pública y las corruptelas de todo tipo, que por supuesto el macrismo tiene y multiplica, pero no pueden permitirse en un proyecto que se propagandizaba como casi revolucionario. A los miles en todo el país que creen que la situación está mal porque la derecha todo lo puede le decimos, hay que aprender de los procesos, el mejor momento del kirchnerismo fue cuando estuvo más a la izquierda

¿entonces? ¿Era verdad que no se podía ir más allá? ¿Era verdad que criticar las claudicaciones y contradicciones era hacerle el juego a la derecha? ¿O a lo mejor, hacerle el juego a la derecha era abrirle el camino a Macri y Cambiemos?

Para enfrentar a la derecha, fortalecer a la izquierda

Desde el MST creemos que, para enfrentar al macrismo y a otras expresiones del poder en el continente, tenemos que poner en pie una herramienta amplia, profundamente anti imperialista y anti capitalista que logre recuperar muchas de las banderas que el kirchnerismo esbozaba en el discurso y abandonaba en las acciones para combinarlas con otras medidas fundamentales, con ese desafío lanzamos la Izquierda Al Frente por el Socialismo, te invitamos a darle fuerza.

El 2016 del FIT

**Federico Moreno**

El 2016 fue un año de consolidación y reafirmación para el FIT. El frente que conforman el PTS, el PO e IS se consolidó como cooperativa electoral y se reafirmó como proyecto sectario. En 2017 será un obstáculo a superar para todos los que aspiramos a construir la unidad en la lucha necesaria para enfrentar al macrismo y una alternativa unitaria de la izquierda para disputarle a los partidos del régimen.

Un divisionismo irresponsable

El año comenzó con grandes desafíos para la izquierda. Macri arrancó su ataque al pueblo trabajador con devaluación y despidos. El kirchnerismo, golpeado y desorientado por la derrota electoral no

encontraba su cabeza. Sus dirigentes se pasaban al PJ de la gobernabilidad o adoptaban la táctica de la avestrúz. La burocracia sindical negociaba la plata de las obras sociales con el nuevo gobierno y decía que había que darle tiempo. Los trabajadores, huérfanos de dirección y como podían, lugar por lugar, daban luchas heroicas. Miles y miles se radicalizaban y decidían que había llegado el momento de hacer algo.

La propuesta de lanzar un encuentro sindical desde la izquierda y el clasismo para coordinar las luchas y ofrecer un polo de referencia organizativo al activismo que surgía por todos lados estaba a la orden del día. El FIT se encargó de enterrar la posibilidad de que se concretara. Desde la primer reunión para organizarlo, sus integrantes vetaron a varios sectores de la izquierda, incluyendo a nuestro partido. El intento de hacer un encuentro limitado a su propio sector también fracasó, víctima sus disputas por quién ponía más oradores. Un infantilismo criminal que colaboró con el aislamiento de las luchas y la división de la clase obrera.

¿Y el FIT, donde está el FIT?

El Frente PTS-PO-IS brilló por su ausencia este año. Sus partidos no tuvieron una política común ante ningún hecho político de importancia. No realizaron actividades conjuntas ni para el 1 de mayo. No intervinieron juntos en ningún debate parlamentario ni tuvieron un bloque común en el Congreso. Recién a fin de año se percataron de la aproximación de las elecciones de 2017 y decidieron realizar un acto conjunto.

El tan publicitado acto de Atlanta, sin embargo, no devino en ningún relanzamiento del FIT. La muestra de unidad duró las horas y minutos que duraron los discursos y que necesitaron los dirigentes del FIT para escribir notas en las que se pelearon hasta por los fuegos artificiales del acto.

La ubicación que había logrado el FIT como referencia de izquierda, ante el repudio masivo que genera Macri, el desvanecimiento del kirchnerismo y el corrimiento a la derecha de toda la

centroizquierda, era una plataforma desde la cuál se podría haber lanzado un gran movimiento de la izquierda que disputaría de igual a igual con las fuerzas del régimen. Pero el sectarismo miope de los partidos del FIT los llevó a dilapidar ese capital político en su afán por disputarse entre sí la conducción de su cooperativa electoral.

Peleados con la realidad

Con ese sectarismo enfermizo negaron la existencia del resto de la izquierda mientras pudieron. Pero todo aquel que niega la realidad está destinado a chocarse con ella. Por eso los dirigentes del FIT reaccionaron a la conformación de Izquierda al Frente por nuestro MST y el Nuevo MAS, con un berrinche de insultos y difamaciones. Sin embargo, este nuevo frente fue recibido con alegría entre los activistas y simpatizantes de izquierda y estará en adelante al servicio de la necesaria unidad de toda la izquierda política y social.

LOS DESAFÍOS DE LA JUVENTUD 2017

Que se den cuenta que estamos cerca

Pasado y presente de un actor social clave, decisivo. La juventud en una nueva etapa histórica. El siglo XX. Actualidad internacional de un motor de los procesos de cambio social. Programa y organización. Alianza estratégica con la clase obrera. Lucha de ideas. Lucha de clases. Militancia y partido revolucionario.



Mariano Rosa

La juventud durante todo el siglo XX fue protagonista de enormes luchas y de revoluciones. Los jóvenes militantes bolcheviques surgidos del estudiantado antizarista fueron agitadores clave en 1905 y 1917. Destacados constructores del partido de Lenin. Pero todo ese siglo estuvo atravesado de intervención juvenil en las revoluciones de China, o en Cuba donde el grueso de la dirección encabezada por Fidel y el Che eran jóvenes. Hubo jóvenes que fueron vanguardia tanto en el pueblo de Vietnam como en el movimiento de masas contra esa guerra imperialista en el propio corazón de EEUU a finales de los 60. En simultáneo la crisis del estalinismo se expresaba en las rebeliones antiburocráticas de Alemania Oriental en 1953, Hungría 1956 y en la Primavera de Praga del 68. Todas tuvieron destaque en la juventud trabajadora y el movimiento estudiantil, cuestionando el régimen de partido único del PC. Todas fueron aplastadas por el Ejército Rojo del Kremlin. Ese mismo período estuvo signado por el Mayo Francés del 68 y todos los “azos” en nuestro país: Cordobazo, Rosariazo, Tucumanazo, que materializaron un fenómeno novedoso: la unidad obrero-estudiantil para enfrentar los gobiernos capitalistas y las dictaduras. Como actor emergente, la juventud que no es una clase social, sí apareció como un factor dinámico de los procesos políticos del período.

Reforma del 18: de bandera la ilusión

La juventud estudiantil está asociada a la masificación de la educación secundaria y la gestación de las universidades multitudinarias del siglo pasado. La necesidad capitalista de la escolarización masiva para calificar fuerza de trabajo hizo nacer esta moderna criatura: el estudiantado.

La lucha en la Universidad de Córdoba contra la lógica de élite, el sometimiento curricular a lo más retardatario de los prejuicios burgueses y clericales, marcó una bisagra y se proyectó



a escala continental en 1918. Se desarrolló un movimiento latinoamericano por la gratuidad, laicidad y democratización de la vida universitaria. Ese proceso no terminó de completarse y hubo marchas y contramarchas. Todavía hoy casi 100 años después, hay lucha política por esa misma agenda en Universidades como la de La Rioja donde la casta que administra la UNLAR se intentó reacomodar para no ceder poder material y político en esa institución. Sin embargo, el movimiento estudiantil interviene, se organiza, experimenta y nunca deja de pelear. Eso es lo definitorio como condición necesaria, aunque no suficiente. Desde la década del 70 la orientación capitalista supone achicar la educación pública y dismantelar la universidad masiva con ingreso irrestricto defendida por generaciones. Nunca pudo completar esa tarea, aunque avanzó en forma profunda en su degradación y vaciamiento.

Si no nos dejan soñar, no los dejaremos dormir

A pesar de todo eso y las luchas en las cuales sobresalió, los proyectos que terminaron siendo hegemónicos en su influencia política llevaron al fracaso a generaciones enteras de jóvenes, trabajadores y estudiantes. El estalinismo, la guerrilla, los nacionalismos burgueses. Todos terminaron mal. Con una excepción: la Revolución Rusa con Lenin y Trotsky que tuvo una vanguardia enorme de juventud que contribuyó a la revolución y a lo más importante: a la construcción del extraordinario partido bolchevique. Después de la II° Guerra, será un grupo de

jóvenes también los que reagrupen el trotskismo para darle continuidad al programa revolucionario.

En la actualidad, desde que se desató la crisis sistémica del 2008, la juventud entró muy fuerte y como siempre que hay períodos así la juventud es el síntoma social de las contradicciones y en su radicalización política anticipa fenómenos. Los indignados en Europa, la juventud que alimentó por la base el fenómeno Sanders, la juventud revolucionaria del Magreb. Y en nuestro continente la juventud de Chile, México, Colombia, en Brasil con las jornadas de junio de 2013, en Paraguay y el ascenso fenomenal de la juventud universitaria y secundaria que ocupa establecimientos y exige presupuesto y democracia. Es decir: hay un nuevo protagonismo de la juventud en el mundo, en esta etapa, en este período de aguda polarización. La clave pasa por definir quien gana hegemonía política en la vanguardia juvenil, que orientación política se termina imponiendo. Nosotros tenemos un planteo para esa disputa.

Contra todo posibilismo reformista, contra todo sectarismo divisionista

Por estos días se están cumpliendo 15 años del Argentinazo. Ese 2001 de revolución democrática tuvo en los jóvenes una extendida vanguardia movilizadora. La izquierda no fue capaz de dar respuesta a la oportunidad, Luis Zamora devenido autonomista defecionó y la burguesía encontró en el kirchnerismo un vehículo para su propia recomposición parcial. Sin embargo, montado en un polvorín, el kirchnerismo y su ideología de “izquierda posible” no logró modificar

las relaciones de fuerza aunque anestesió el potencial rebelde surgido de la crisis del bipartidismo y el capitalismo de Argentina. Ese proyecto perdió el gobierno y la capacidad de ser mayoría en la juventud.

Hoy el gobierno de Macri actúa como enemigo de la juventud en la medida en que expresa la estrategia de normalizar un capitalismo que precariza, criminaliza e intenta domesticar a los jóvenes. Por eso lo más dinámico de la juventud odia al PRO, su clericalismo y esencia reaccionaria. Nuestra propuesta es contribuir con una potente juventud militante, anticapitalista, feminista, pro-obrera, ecosocialista e internacionalista a desarrollar un nuevo proyecto político en la izquierda revolucionaria. Obviamente que combata toda forma de posibilismo reformista, pero a la vez que supere el inmovilismo sectario del FIT que da margen a la derecha y no suma en la disputa por una izquierda con vocación de mayoría. Nosotros tenemos banderas que defiende nuestra juventud:

- Trabajo genuino, no precarizado
- La educación como derecho social. Desmercantilizar, eliminar subsidios a las privadas. Democratizar con co-gobierno con mayoría estudiantil
- Todas las libertades para la juventud que trabaja, estudia y decide ser lo que quiera. Por la despenalización de la marihuana, del aborto y contra la persecución al colectivo LGTBIQ
- Por la unidad estratégica de los trabajadores y el movimiento estudiantil, por la construcción de una fuerza revolucionaria para dar vuelta todo

En ese camino militamos todos los días construyendo el MST en universidades, colegios y barrios. Es un momento definitorio de disputa contra la ofensiva capitalista del PRO y el vacío a izquierda que existe. En política los vacíos se ocupan. Ellos o nosotros. Ahora impulsamos con fuerza el frente político que acabamos de formar con el Nuevo MAS, la Izquierda al Frente. La juventud tiene que ser vanguardia es multiplicar esta ideas, esta orientación. Es urgente dar el paso y militar por otro rumbo anticapitalista y socialista.

¿Qué significa ser ecosocialista hoy?

El panorama socioambiental del planeta es gravísimo. Las voces de alerta se multiplican en los círculos científicos del propio capitalismo. El marxismo ofrece un método para interpretar este fenómeno dramático y construir una propuesta alternativa, radical. En la izquierda en sus distintas vertientes hay polémica y salidas diversas. Socialismo y ecología en el siglo XXI, un imperativo revolucionario. Nuestro paradigma



Mariano Rosa

Quiero empezar este artículo con una cita: “La tierra, el mundo que conocemos, con su geografía costera estable y su civilización, está en peligro inminente (...) La continuidad de la explotación de combustibles de origen fósil amenaza la supervivencia de la humanidad en plazos más cortos de lo que pensamos”. No van a dejar de sorprenderse cuando lean que el autor de esta tesis es James Hansen, climatólogo de la NASA y uno de los mayores especialistas sobre el tema a escala planetaria. De esta dimensión de problemas hablamos, y se discute en el corazón del capitalismo. La lógica del modelo productivo dominado por la ley de la ganancia sostenida, implica una dinámica insostenible: superproducción permanente, sobreconsumo artificial fomentado por la publicidad y un planeta con límites físicos ya conocidos. La alteración brutal de las condiciones del clima están provocando derretimiento de los cascos polares y un proceso en espiral cuyo punto irreversible no está lejos. La orientación social de la actual civilización lleva al desastre. Y a la vez no hay ninguna posibilidad de que la clase hegemónica provoque ningún cambio drástico positivo. Es una clase conservadora, reaccionaria y cuyos privilegios materiales dependen de la continuidad del capitalismo. Sin capital tienen todo para perder. Son una fuerza ciega que conduce al precipicio. Marx increíblemente anticipó en una intuición científica genial un curso que en nuestra opinión es hoy un rasgo definitorio del sistema. En *La ideología alemana* plantea que “en cierto desarrollo de las fuerzas productivas, se llega a un estadio en el que las mismas en el marco de las relaciones existentes se transforman en fuerzas destructivas”. La vigencia de esta afirmación, que Marx no desarrolló, es completa. La sobrevida histórica de un sistema que ya no tiene nada positivo para darle a la humanidad gesta fuerzas destructivas. La matriz energética petrodependiente y el modelo de despojo extractivista en América Latina son la prueba categórica de la incompatibilidad del capitalismo con la mayoría de las personas.

Productivismos en la izquierda

El impacto socioambiental de la civilización capitalista es un dato contemporáneo, nuevo en la agenda de la sociedad. La minoría propietaria que manda, la burguesía, lo intentó subestimar, encubrir y ahora, cuando eso es imposible, construye falsas salidas, utópicas y absurdas. Pero, esta vez nos queremos detener en problematizar las posiciones que existen en la izquierda sobre el tema. En este campo



Bolivia sufre en 2016 una de las peores sequías de su historia.



Las inundaciones en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay en 2016 dejaron 170 mil evacuados.

político hay incompreensión, reformismo, dogmatismo y subestimación increíble de esta problemática. Las corrientes que se denominan progresistas tienen un esquema reformista típico. Asumen que los países semicoloniales como los de América Latina deben atravesar una evolución histórica idéntica a la de los países capitalistas desarrollados. Por lo tanto, en su paradigma etapista, primero hay un largo e indeterminado período de desarrollo capitalista independiente en las condiciones del capitalismo del siglo XXI, por lo tanto, extractivista. Así, García Linera, Borón y otros, explican que la clave de la “liberación nacional-antiimperialista” consiste en compartir la renta extractivista con petroleras, mineras, pooles y grandes desarrolladores inmobiliarios o a lo sumo formas -en el mejor de los casos- de economía mixta. Resultado: consolidación del extractivismo y alimento del círculo vicioso que impide romper con esa lógica. Adaptación al capitalismo. Por otro lado, están las corrientes marxistas, incluso socialistas que ubican en un lugar muy secundario este eje y dan respuesta equivocadamente productivista a un campo problemático nuevo, que exige creatividad revolucionaria. En nuestro caso, partimos de otro enfoque. El esquema sería la clase obrera se apropia revolucionariamente del desarrollo capitalista en el estadio que esté y socializa propiedad y el producto de ese desarrollo. Así el FIT propone megaminería con control obrero y hasta con el Nuevo MAS tenemos

un debate crucial: salir del capitalismo extractivo en transición a un modelo socialista con perspectiva ecológica.

Ecología socialista, socialismo ecológico

Nosotros tenemos otro enfoque. Planteamos la necesidad de revertir una lógica básica. En lugar de un sistema basado en la producción de valores de cambio -cosas para vender-, planteamos una orientación basada en la producción de valores de uso -cosas necesarias socialmente. ¿Y quién decide qué es útil socialmente? La mayoría de la clase obrera y el pueblo, empoderados económica y políticamente, a partir de expropiar a los capitalistas los principales resortes de la economía y la política, trazando una planificación democrática de la producción. Esto supone arrebatar al mercado la decisión de qué producir y consumir. Para eso, partimos de una estrategia socialista basada en la igualdad de derechos para todos los que trabajan y a la vez, incorporar como variable que ese objetivo tiene que ser compatible con la preservación del medioambiente. Es decir: socialismo ecológico, ecosocialismo. Esto puede implicar necesariamente prohibir industrias como la megaminería, el agronegocio, el fracking, la cementación anárquica, la publicidad, el armamentismo. Todo como horizonte, como hipótesis estratégica. Nuestra razón de ser es

garantizar el pleno empleo repartiendo las horas de trabajo y reduciendo la jornada laboral con igual salario. Esto implica reducir el volumen material de lo producido. Reemplazar el negocio de la publicidad capitalista por el derecho social a la información libre y plural. Garantizar también comida suficiente, accesible y saludable. Energía basada en renovables y limpias. Fomento del transporte público estatal con control social para desincentivar el transporte individual. La cooperación entre los pueblos, con visión internacionalista. Estos vectores para pensar un programa política anticapitalista y ecosocialista son cruciales para la renovación programática en la izquierda revolucionaria. Nosotros encaramos ese desafío. Es parte de nuestra contribución a construir una alternativa socialista para la disputa por el poder para el 99%. Esa es nuestra obsesión.



El año de las mujeres

En el 2016, las mujeres participamos en todos los conflictos sociales y a la vez pusimos nuestras demandas en las calles con más fuerza que nunca. Enfrentamos la falta de respuestas de Macri y los gobernadores, y cuestionamos a las instituciones y al sistema.

En todo el país, las trabajadoras, las estudiantes y las desocupadas fuimos parte activa de las luchas populares a la par de nuestros compañeros. Y además del segundo y masivo Ni Una Menos, protagonizamos batallas inéditas por nuestras reivindicaciones como mujeres:

- Fue inédita la respuesta que dimos ante la violencia institucional que una madre sufrió por parte de dos policías en una plaza del municipio bonaerense de San Isidro por amamantar a su bebé en público: un “tetazo” nacional.
- Fue inédita la lucha unitaria por Belén, una joven que por un aborto espontáneo fue injustamente acusada de asesinato y detenida en Tucumán. En agosto logramos su libertad y la Corte provincial sigue postergando dictar su absolución definitiva.
- Fue inédita la batalla que dio Alike Kinan, en Ushuaia, la primera víctima de trata de personas para explotación sexual que querelló penalmente a sus tratantes. Aun parcial, logró una victoria.
- Como otro hecho inédito y relevante, ante el aberrante femicidio de la joven marplatense Lucía Pérez el 19 de octubre hicimos un gran paro nacional de mujeres y marchas multitudinarias a las plazas de todo el país.

Una nueva ola feminista mundial

El avance de nuestras batallas no es exclusivo de la Argentina. En toda América Latina y el mundo, con sus desniveles de país a país, nuestras hermanas también salen por sus reclamos, que son los mismos que los nuestros: aborto legal, basta de femicidios, por la igualdad de ingresos.

Hay una nueva oleada feminista mundial en



Vilma Ripoll presentó una impugnación por “misógino e irrespetuoso de los derechos humanos” contra Julio Conte Grand, el candidato opusdeísta de María Eugenia Vidal a procurador general bonaerense.

respuesta a la ofensiva global del sistema capitalista y patriarcal, porque mientras descarga su crisis sobre los trabajadores y los pueblos se ensaña en especial contra nosotras y nuestros derechos. Esta fuerza de las mujeres impacta a su vez sobre los varones, generando reflexión, apoyo y avances en la conciencia antipatriarcal.

Esta nueva avanzada se entrelaza y se retroalimenta: por todo el mundo se extiende la solidaridad con la heroica lucha armada de las mujeres de Kurdistán; desde México nos vino el #VivasNosQueremos; a Chile, Perú y otros países llegó nuestro grito de #NiUnaMenos; desde Polonia tomamos la iniciativa del paro nacional de mujeres. Ahora se viene la marcha de mujeres contra Trump el 21E en los EE.UU., seguida con gran expectativa, a la vez que crece el impulso al primer paro internacional de mujeres para el próximo 8 de Marzo.

Contra las instituciones y el sistema

Al calor del ascenso de nuestras luchas de género se expresa un desarrollo y radicalización en la conciencia. Esto significa que, en general con las jóvenes a la vanguardia, las mujeres vamos teniendo cada vez mayor conocimiento y claridad sobre cuáles son los enemigos que enfrentamos.

Una buena muestra fue la jornada nacional del 25 de noviembre, día internacional contra la violencia de género: las asambleas y acciones se realizaron ante las instituciones que



obstaculizan o nos niegan nuestros derechos: el Congreso y sus partidos mayoritarios, la Casa Rosada, los Tribunales, la policía, los ministerios de Salud y Educación, el Consejo Nacional de Mujeres, el Papa y la Iglesia Católica.

Y todas esas instituciones, que sostienen y reproducen la misma ideología, leyes, prejuicios y mandatos que nos oprimen y violentan, forman parte del mismo régimen democrático-burgués y del sistema capitalista y patriarcal. Cada vez más mujeres comprenden que es la clase capitalista la que se beneficia de nuestro trabajo doméstico gratuito y por eso mismo se van dando cuenta que junto a las respuestas inmediatas es preciso pelear por cambios de fondo.

Contradicciones y desafíos

Lamentablemente, algunas de las corrientes que actúan en el movimiento feminista van a contramano del proceso vivo. Es el caso del PCR-CCC, corriente maoísta que hegemoniza la comisión de organización de los Encuentros Nacionales de Mujeres, y sus socias neokirchneristas de Mala Junta-Patria Grande. En el último ENM en Rosario, contra la voluntad mayoritaria de las

mujeres participantes, ambos sectores impusieron en forma burocrática y divisionista, sin ninguna votación ni compulsión efectiva, que el próximo Encuentro no sea en la Ciudad de Buenos Aires sino en Resistencia.

Así le capitularon al Papa, a la Iglesia y al gobierno macrista al impedir que decenas de miles de mujeres nos reunamos en el corazón político del país para presionar y lograr nuestros derechos. En

simétrico error, las agrupaciones del FIT (Pan y Rosas, Plenario de Trabajadoras e Izquierda Socialista) hicieron una “votación” trucha una vez ya retiradas quienes defendían la otra postura.

Lo óptimo sería que surgiera una nueva conducción del movimiento de mujeres, amplia y democrática, por ejemplo a partir del colectivo Ni Una Menos. Eso permitiría articular la unidad en la diversidad. Pero como es muy difícil, en principio nuestra propuesta para superar la crisis es convocar a un gran pre-Encuentro Metropolitano en CABA previo al ENM en Chaco.

Vení con Juntas y el MST

Seguramente vos ya nos conocés de alguna de las acciones que compartimos a lo largo de este año. Quizás viajaste con nosotras al Encuentro de Rosario. O a lo mejor participaste de alguna de nuestras charlas y cursos de formación. Sabés que defendemos todos y cada uno de tus derechos, que tenemos propuestas concretas para las distintas problemáticas de género y que además luchamos por dar vuelta este sistema capitalista y patriarcal, padre de todas las desigualdades y violencias.

Por eso te queremos invitar a que des un paso adelante y te sumes a nuestra agrupación Juntas y a la Izquierda y al MST. Tenemos un espacio de participación y lucha para vos. Si en cada rincón del país fortalecemos la organización, vamos a estar en mejores condiciones para ir juntas por los derechos que nos faltan. Si el 2016 fue el año de las mujeres, hagamos que el 2017 lo sea todavía más.



LGBT: de la igualdad legal a la igualdad real

Si bien en la Argentina las personas LGBT ya hemos conquistado hace varios años nuestro derecho a contraer matrimonio o a cambiar de género, aún nos falta lograr un cambio jurídico importante: que en la ley nacional antidiscriminatoria se incluyan -entre otros- los pretextos de orientación sexual e identidad de género, para que si nos discriminan por esas razones tengamos el derecho de accionar penalmente.

Al mismo tiempo, para todo el movimiento de la diversidad sexual sigue pendiente como tarea obtener la ley de cupo laboral trans en la mayor parte del país y, allí en donde ya se aprobó, como en la Provincia de Buenos

Aires, terminar de reglamentarla para que se aplique y las personas trans puedan entrar a trabajar ya mismo en el Estado.



Desde nuestra agrupación, este año participamos con vistosas columnas de las Marchas del Orgullo en todo el país y también con una activa delegación al 11° Encuentro Nacional de la Federación Argentina LGBT. Seguimos luchando contra la violencia institucional y la homo-lesbo-transfobia, por la igualdad social real y por una sociedad igualitaria sin explotación ni opresión.



A 15 AÑOS DEL ARGENTINAZO

Enseñanzas de una gesta revolucionaria

La semiinsurrección del 19 y 20 de diciembre de 2001, que tumbó al gobierno de la Alianza que encabezaba el radical De la Rúa, marcó a fuego nuestra historia reciente. Por sus lecciones y por la actualidad de las tareas pendientes.



Gustavo Giménez

Cuando el helicóptero levantó vuelo de la Rosada ese 20 de diciembre, la revolución había concretado su primer logro. Fue el triunfo de un pueblo movilizado contra los que aplicaban un plan neoliberal de saqueo por orden del FMI, primero el menemismo y luego la "progresista" Alianza UCR-Frepaso.

Fue una verdadera revolución popular, precedida de innumerables luchas a lo largo y ancho del país contra los planes de ajuste de Cavallo, que tenía como antecedente inmediato un paro general el 13 de diciembre y una ola de saqueos en las barriadas pobres.

El "corralito" creado con la excusa de evitar una fuga de capitales, que las grandes empresas y bancos ya habían realizado, les impedía a los pequeños ahorristas retirar sus depósitos. Eso sumó sectores de la clase media al descontento generalizado.

La chispa la encendió el propio gobierno, cuando decretó el estado de sitio. Miles y miles salimos ese 19 a las calles. En Capital nos movilizamos a la Rosada con un objetivo claro: echar a De la Rúa. Cavallo renunció primero, pero la gente quería terminar con todo el gobierno. Y el 20, tras una verdadera batalla entre los manifestantes y las fuerzas represivas, lo logramos.

Otra vez la movilización tiraba a un presidente. No era nuevo: ya en el '82 la gente había tirado a Galtieri, luego de la traición en Malvinas, hiriendo de muerte a la dictadura militar. El Rosario, las marchas y saqueos, generados por la hiperinflación, obligaron a Alfonsín a dejar el poder antes de tiempo. Pero en aquel entonces el régimen democrático-burgués tenía un recambio que amortiguó la crisis: el presidente electo Carlos Menem.

La caída de De la Rúa hizo que todo el régimen político saltara por los aires. Se liquidó la alternancia bipartidista histórica entre el PJ y la UCR (a los milicos ya los había dejado fuera de pista la revolución democrática del '82 y desde entonces son repudiados por la mayoría del pueblo).

Todas las instituciones quedaron en jaque: el presidente, el Congreso, la Corte. Hicieron falta cinco presidentes para cerrar el vacío de poder que abrió el estallido revolucionario. Tras la caída de De la Rúa,

una nueva insurrección hizo renunciar al improvisado presidente Rodríguez Saá tras unos pocos días de mandato. La Asamblea Legislativa designó a Duhalde, que fue recibido en Capital con una movilización de 50.000 personas al grito de "yo no te voté", exigiendo elecciones. El "que se vayan todos, que no quede ni uno solo", "sin radicales, ni peronistas vamos a vivir mejor" o "adonde está, que no se ve, esa traidora CGT" fueron los cantos de guerra de un pueblo que colmaba las calles de Buenos Aires y de las principales ciudades del país.

Como en toda crisis grave, se pusieron al desnudo las falencias o las traiciones de aquellas corrientes que fueron protagonistas. La tradicional burocracia sindical nuevamente boicoteó la movilización, la insurrección espontánea la pasó por arriba y sólo llamaron al paro general cuando la gente era dueña de las calles, buscando desmovilizarla. Dirigentes de ATE y CTA llamaban a retirarse de las calles y dedicarse a una "consulta popular" sobre la pobreza. La dirección piquetera de D'Elía y la CCC levantaban la marcha a Plaza de Mayo prevista para el 20.

Otros sectores hacían hincapié en las peleas por arriba y se negaban a reconocer la revolución en curso con la excusa de que un nuevo gobierno del PJ asumía el poder. O cuando estaba planteada la disyuntiva sobre quién debía dirigir el país, el PO por ejemplo sólo planteaba una Asamblea Constituyente democratizante pero sin ninguna propuesta concreta de gobierno. En cambio desde el MST propusimos la única alternativa confiable, enfrentada con todo lo viejo: elegir presidente y vice a los dos únicos diputados de izquierda, Zamora-Walsh o Walsh-Zamora.

El *doble poder* o *poder popular en las calles* que cuestionaba las decisiones del débil gobierno tuvo importantes expresiones organizativas en las asambleas vecinales en todo el país y en la Interbarrial de Parque Centenario, así como en el surgimiento de un masivo



FOTO: ARGRA

movimiento piquetero, las fábricas recuperadas y las nuevas direcciones sindicales y estudiantiles. Los trabajadores participaron en las marchas, asambleas barriales y empresas recuperadas. Pero por la traición de la burocracia, los sindicatos estuvieron ausentes como tales durante la rebelión y después de ella, lo que marcó una de sus grandes debilidades.

Del Argentinazo al kirchnerismo y el futuro de la revolución argentina

El Argentinazo fue una gran revolución contra todo el régimen político de esta democracia para ricos, sus partidos e instituciones, que en el transcurso de la lucha tomó un programa anticapitalista. Así se expresó en la lucha contra los bancos, frente a las empresas que cerraban o el reclamo contra el pago de la deuda externa. Surgió como una semiinsurrección espontánea, sin dirección y se fue dotando de organizaciones que expresaban el poder de la movilización popular.

La izquierda creció en forma notoria al calor de su intervención en la rebelión, pero de conjunto fue incapaz de unirse y de dotar al movimiento de una dirección política para poder derrotar a las variantes capitalistas. Ese déficit le dio aire político a Duhalde y la burguesía para ensayar una salida a la crisis en los marcos del sistema.

Previo conquista de miles de planes sociales y subsidios para calmar un poco la bronca popular, esa salida fue el kirchnerismo. Néstor Kirchner supo "leer" que acá ya no se podía gobernar como antes del 2001. Por eso provocó cambios en la Corte y asumió banderas de los derechos humanos. Ocupando un

espacio de centroizquierda, construyó todo un relato sobre el proyecto nacional y popular. Aprovechó también el "viento de cola" de los altos precios de las agroexportaciones. Y contó con la inestimable colaboración de la burocracia sindical, de la fuerte baja salarial por la devaluación y la pesificación asimétrica, y así logró estabilizar la situación y atenuar el Argentinazo.

Los Kirchner recompusieron un poco la institución presidencial. No lograron devolverle prestigio al Congreso, los partidos y la justicia. Menos aún a la burocracia sindical o al aparato represivo. Eso sí: reciclaron tras su nuevo sello del FPV a los viejos caudillos del PJ. Cooptaron a organizaciones y dirigentes sociales, como las Madres y muchos otros.

Sobre el final de su década "desaprovechada", de pago de la deuda externa y de medias tintas, la crisis capitalista internacional entró al país y los obligó a ajustar. Entonces mostraron su verdadero rostro: socios menores de las corporaciones y grandes beneficiarios de la corrupción.

Así, el FPV provocó un fuerte descontento social y su fracaso terminó abriéndole el camino al triunfo electoral de Macri. Es más: como "opositores", junto a Massa y al PJ le votaron varias leyes clave al gobierno macrista, incluido el Presupuesto nacional 2017 de ajuste. Por eso su disgregación continúa, lo que reabre un amplio espacio sindical y político para la izquierda.

La crisis actual está "descongelando" los elementos latentes que dejó el Argentinazo. La izquierda está ante una gran oportunidad y, para aprovecharla, no caben oportunismos ni sectarismos.



2017: CRISIS CAPITALISTA, LUCHAS Y POLARIZACIÓN SOCIAL

Desafíos y oportunidades para la izquierda

Termina el 2016, sigue la crisis capitalista y surgen nuevos fenómenos políticos y sociales. Triunfos electorales de algunas fuerzas de derecha y rápida respuesta en las calles del movimiento de masas. Disputas interimperialistas y hegemonía yanqui debilitada. La burguesía imperialista no logra cambios sustanciales a su favor y 2017 viene con luchas y desafíos políticos para la izquierda.



Sergio García

En 2008 el mundo se conmovió con el inicio de la crisis capitalista que evidenció su fracaso como sistema y su decadencia. Se abría una nueva etapa de carácter revolucionario, signada por la crisis sistémica y estructural combinada con la caída de viejas direcciones reformistas y pro burguesas que ya no contenían las expectativas de franjas de masas, hecho que ya venía con fuerza de la etapa anterior abierta a inicios de los 90.

Terminando 2016 vemos que la crisis capitalista no acabó, se manifiesta de diversas formas, con picos y desigualdades en distintas regiones. Prima el fracaso de quienes condujeron el mundo de 2008 hasta hoy, naufragaron sus recetas, el movimiento de masas los cuestiona y no lograron frenar el ascenso mundial que adquiere nuevas dimensiones. A su vez que gane Trump es muestra de la ruina del régimen político yanqui, que gane el Brexit es muestra del fracaso de la UE y la troika. Que surjan sectores derechistas es un subproducto de la crisis por arriba y no expresión de solidez burguesa o de un plan común. Son expresiones del desorden, de la debilidad del sistema mundo para derrotar al movimiento de masas y así cerrar la crisis. Vivimos un interregno convulsionado por el ascenso, la polarización social y la incapacidad del sistema.

Las nuevas derechas y sus límites

Un dato es la emergencia en algunos países de fuerzas de derechas que, en algunos casos, ganaron elecciones. El mayor exponente de ellos es Trump, también Macri en Argentina, las fuerzas conservadoras que impulsaron el Brexit en Gran Bretaña o la llegada de Temer, por una vía reaccionaria y antidemocrática en Brasil. Estos ejemplos los utilizan los viejos aparatos para tapan sus fracasos y hablando de giro a derecha colocan en las masas la responsabilidad de la situación, cuando ellos aplicando también el ajuste han sido los responsables.

Nosotros vemos al mundo de otra manera, creemos que prima el ascenso, la crisis y la polarización social, que no hay cambios negativos en la relación entre las clases y sus tendencias. Las cuestiones electorales y gobiernos más de derecha son expresiones parciales, que por supuesto reflejan parte de la realidad y no hay que ignorarlos, pero un análisis marxista es más integral y dinámico. Por eso hacemos notar la crisis del gobierno de Temer cuestionado por la absoluta mayoría de su país, el descontento social y las movilizaciones de la juventud, el ascenso obrero y popular contra Macri, la bronca que va creciendo contra Trump, la derrota del gobierno derechista de Polonia frente al paro de mujeres, la derrota de la derecha en Austria, el desbarranque del gobierno de Corea del Sur en medio de movilizaciones masivas, las nuevas movilizaciones en España, el descontento social en toda Europa y otras cuestiones. Todas muestras de ascenso, crisis política y mayor polarización social. De ahí que no vemos posibilidad de que se vuelvan sólidos y estables estos gobiernos de derecha. Van a intentar ajustar y los pueblos van a responder, tendrán avances relativos o algunos no podrán avanzar y caerán, porque el límite central de estos fenómenos es que no hay derrota del movimiento de masas a escala internacional ni en nuestra región. Esto marca la perspectiva.

Respuestas sociales que no cesan y más polarización social

Como decíamos anteriormente, si algo tiñe la situación general, más allá de lógicas desigualdades, es la respuesta que el movimiento de masas le viene dando a viejos y



Temprano rechazo popular a Trump



La Unión Europea en bancarrota



Alepo: una cara trágica de la crisis capitalista



Brasil: "Fuera Temer" gana las calles

nuevos gobiernos. El capitalismo imperialista impulsa una contrarrevolución económica sobre las masas y a la vez no logra triunfos contundentes ni duraderos que provoquen un giro regresivo en la situación. La causa de este problema burgués es la combinación de su crisis con el ascenso, que se refleja en los países antes citados y en el propio EEUU donde la juventud, los trabajadores, las negras/os y latinos ya preparan marchas ante la asunción de Trump y la lucha contra su plan.

La falta de alternativas de izquierda con peso de masas hace que no se logren triunfos cualitativos en el terreno político, mas la clave del tiempo que viene es que no cesa es el ascenso obrero, popular y del movimiento de mujeres y la juventud. Esto es el motor que ocasiona más inestabilidad burguesa y genera terreno fértil para pruebas políticas desde la izquierda.

Alepo; los crímenes de Al Assad y Putin

Un hecho sí negativo es la caída de Alepo, símbolo de la resistencia popular al dictador Al Assad. Varios años de ataque constante, bombardeos y destrucción masiva sobre la población civil, lograron finalmente quebrar la resistencia y que el régimen retome el control de Alepo. Termina una etapa de la revolución siria que comenzó en 2011 junto a otras revueltas de la primavera árabe. Por el contexto general y porque la revolución kurda está viva, no cerramos la posibilidad de que se retome la lucha popular contra el régimen.

Alepo reabre un debate con sectores de izquierda y progresistas, que teorizan sobre el rol progresivo de Rusia en el contexto mundial. Nada más alejado de la realidad, es una potencia con una política imperial - capitalista y como lo muestra en Siria, es abastecedora de un régimen dictatorial y con sus propios aviones y tanques ayuda a ahogar la revolución siria, mientras cerca la revolución kurda en complicidad con Erdogan y el ISIS. La tarea de la izquierda en esa región es oponernos a las dictaduras locales y a todo tipo de intervención imperialista yanqui, de la UE o de Rusia. Apoyar los genuinos movimientos de lucha y en el nuevo contexto tras la caída de Alepo, más que nunca desarrollar una campaña de solidaridad con la revolución kurda de Rojava y con sus lazos dentro de Turquía, ya que este pueblo es el próximo blanco de la dictadura de Al Assad y sus socios rusos y turcos. En este proceso solo se puede tener una posición progresiva desde una trinchera, el gobierno ruso está claramente en la otra.

Construcción revolucionaria y alternativa. Claves del tiempo que viene

En un mundo inestable y convulsionado surge la necesidad imperiosa no solo de impulsar y apoyar cada lucha contra los gobiernos capitalistas, sus regímenes y castas políticas, sino de dotarnos de organización militante con programa de salida. Viene un 2017 de ascenso y mayor polarización social y política a consecuencia de la crisis global que no se cierra. Lejos de cualquier facilismo vemos mayores niveles de lucha, sin que esto sea sinónimo inequívoco de que triunfen sí o sí; como toda lucha hay que darla y ver los resultados.

Como socialistas y anticapitalistas no separamos la lucha social de la lucha política, al proceso objetivo de luchas le incorporamos la tarea subjetiva de construir organización revolucionaria y de izquierda. Es el gran desafío que tenemos, imprescindible para pasar de la inestabilidad y crisis capitalista a un salto positivo en algún país donde se provoque un quiebre anticapitalista y socialista con el pueblo movilizado. La lucha de clases partirá de demandas mínimas o de procesos democráticos que son muy importantes y dinámicos. Partiendo de la realidad tal cual se dé, nuestra tarea es sumarle un programa transicional que lleve al cuestionamiento de todo el sistema con medidas de fondo que ataquen el corazón económico y social imperante.

Nuestra tarea es construir corrientes o partidos revolucionarios que tengan este objetivo, como hacemos en nuestro país construyendo el MST. Partidos y corrientes que sean actores dinámicos al interior de frentes o movimiento amplios de izquierda que le disputen a los partidos del régimen y el sistema. Para hacer fuerte en Argentina a "Izquierda al Frente", en Brasil al PSOL, en Venezuela avanzando en organizar a la izquierda crítica del proceso, en España fortaleciendo el ala izquierda de Podemos, en EEUU impulsando la conformación de un nuevo movimiento político independiente y otros ejemplos similares. En el 2017 te invitamos a sumarte al MST, para prepararnos juntos y ser impulsores de esta estrategia socialista y anticapitalista.

EL NUEVO FRENTE MST-MAS SE ABRE CAMINO

IZQUIERDA AL FRENTE POR EL SOCIALISMO



MANUELA CASTAÑEIRA (Nuevo MAS) y VILMA RIPOLL (MST), referentes en Provincia de Buenos Aires.
ALEJANDRO BODART (MST), referente en Capital.

La debacle de todos los partidos del régimen es notoria. La ilusión de Macri y Cambiemos se evapora al ritmo del ajuste, la inflación y la recesión. El kirchnerismo como oposición hizo agua y cada vez más sus honestos simpatizantes ven los límites del “proyecto”. Si se pregunta “a quién votarías en las próximas elecciones”, aparece un desencanto general y una gran incógnita.

El vacío político y las decepciones constantes con lo viejo o lo reciclado dejan cada vez más al descubierto la necesidad de que surja algo nuevo de verdad. Las grandes mayorías populares hoy no se identifican con ningún proyecto político. Este quiebre de miles y miles de trabajadores, mujeres y jóvenes con “la clase política” es la primera condición para que algo nuevo surja.

Desde el Argentinazo, del que se cumplen 15 años, han pasado de largo varias oportunidades de que emerjan proyectos de cambio, distintos a los partidos del sistema. La primera fue la corriente que representaba Luis Zamora. Después de la importante votación porteña de 2001, ese proyecto fue naufragando por su negativa a disputar en las presidenciales de 2003 y por su discurso descalificatorio contra todo el resto de la izquierda. A su vez, el PC rompió Izquierda Unida –el frente formado con el MST– para integrarse sin críticas al gobierno K.

Luego surgió una corriente en base a un programa transformador y emancipador: Proyecto Sur, que en 2010 hizo una buena elección en Capital. Pero luego Pino Solanas también se negó a dar batalla a nivel nacional, se fue cada vez más al centro-derecha y se alió a Elisa Carrió, lo que terminó de volatilizar el reconocimiento popular que supo tener.

El tercer intento fue el FIT, que al inicio capitalizó el giro electoral hacia la izquierda. Pero en vez de ampliar el frente al conjunto de la izquierda política y social para ser una opción poderosa, tal como les reclamamos una y otra vez desde el MST y

el Nuevo MAS, su sectarismo y autobombo los han ido llevando a una dinámica de estancamiento y choques internos.

En este contexto, **Izquierda al Frente por el socialismo** se postula para conformar una referencia de izquierda amplia, de la que la unidad entre el MST y el Nuevo MAS a nivel nacional es un primer paso. Este nuevo frente de izquierda que hemos conformado se basa en el apoyo militante a todas las luchas y causas justas, en una declaración política de actualidad y en un programa de 40 puntos por la independencia de la clase trabajadora y por una perspectiva de cambio antiimperialista, anticapitalista y socialista.

Si solés leer nuestro periódico sabés que no somos una izquierda testimonial; que no somos una “oposición para equilibrar el sistema”, sino una izquierda comprometida con las luchas de cada día y a la vez con los cambios de fondo. Y como somos consecuentes, creemos necesario formar un gran polo de referencia de toda la izquierda y el activismo, sin sectarismos, poniendo por delante los acuerdos y no las diferencias. **Izquierda al Frente por el socialismo** nació para asumir ese desafío.

Este polo hace falta para hacerle frente en mejores condiciones al gobierno macrista y a todos los partidos del sistema. Sabés que por eso mismo somos muy críticos del otro frente, el FIT, porque desperdició una gran oportunidad y se quedó en la chiquita.

Ahora hemos dado un paso político muy importante al formar **Izquierda al Frente por el socialismo**. Te invitamos a fortalecer esta unidad y ampliarla, haciéndola conocer a tus amigos, compañeros de trabajo o estudio, a tus vecinos, a tu familia, personalmente y a través de las redes sociales. Ayudamos a difundir las ideas del frente, el programa y la declaración política. ¡Vos mejor que nadie para llevar esta tarea adelante!